

Título: La juventud universitaria en Cuba como sujeto del proceso migratorio. Una mirada desde su representación social.

Autor: Lic. Abel Ponce Delgado *

El fenómeno de la movilidad humana, tan antiguo como el hombre mismo, afecta hoy en día, de una u otra forma, a casi todos los países del mundo, con independencia de su nivel de desarrollo económico y de los dogmas ideológicos y culturales.

Según la División de la Población de la ONU, el número de migrantes internacionales es equivalente hoy a la población de Brasil, quinto país más poblado del mundo, sobre los 200 millones de personas. Esta cifra es más del doble de la registrada en 1980, hace tan solo 25 años. Las mujeres migrantes representan casi la mitad del total 48.6% y son más numerosas que los hombres en los países desarrollados. Esto significa una importante acotación para los estudios sobre migración que en lo adelante deberán incluir la perspectiva de género como uno de sus ejes centrales. Los migrantes internacionales representaban a más del 10 por ciento de la población en 48 países. En 2000, el número de países ascendía a 70.

Las migraciones internacionales han devenido en uno de los mayores retos a enfrentar hoy por la comunidad internacional. Se reconoce que los migrantes han jugado un papel protagónico en el proceso de desarrollo económico mundial, contribuyendo a la evolución de Estados y sociedades y enriquecido a muchas culturas y civilizaciones. De hecho, en no pocas ocasiones, estamos hablando de los miembros más emprendedores de una sociedad, dispuestos a enfrentar cualquier desafío, con la finalidad de crear nuevas oportunidades para ellos y sus familias, asumiendo infinidad de riesgos y sacrificios.

Numerosas alusiones se hacen hoy al impacto que en las economías nacionales, de los países de origen, tienen las remesas de los migrantes, así como del papel que juegan los conocimientos y las técnicas que acumulan en la transferencia de tecnología, capital y memoria institucional¹, cuestiones estas que impactan directamente en el desarrollo del país de origen. También es cierto que las comunidades de migrantes pueden jugar un papel decisivo en la conformación de nuevas mentalidades, tanto en lo social como en lo político de sus respectivas naciones, tanto las de origen como las de acogida, en términos positivos de desarrollo.

Sin embargo, la experiencia migratoria también tiene su parte oscura y tenebrosa. Por un lado el riesgo de convertirse en víctimas de la explotación y los abusos de contrabandistas y traficantes, llegando a peligrar incluso hasta su vida, es cada vez mayor. Por el otro el hecho de verse atrapados por la cruda realidad de la discriminación, la xenofobia y racismo a causa del aumento de tensiones culturales y religiosas en algunas naciones, es cada vez más común.

Y es que hablar hoy de la situación de la migración en el mundo implica hablar no solamente de amenazas demográficas, planificación económica, disposiciones legales, mercados laborales, minorías, exclusiones, espacios sociales de desarrollo y estrategias de dominación; sino que a su vez implica hablar de sueños, ilusiones y expectativas; de decepciones, engaños, frustraciones y conflictos; de historias individuales y colectivas que exponen de forma dramática la verdadera naturaleza humana, en todo su complejo y amplio espectro, inmersa en un mundo globalizado cada vez más convulso e irracional donde el concepto mismo de humanidad pugna por subsistir.

Mientras persistan las relaciones desiguales entre las naciones debido en lo fundamental a las cada vez más pronunciadas diferencias que en el orden económico existen. Mientras que los

procesos de desarrollo mundial asociados a la globalización se traduzcan en hacer cada vez mas pronunciada la brecha que separa a los más ricos de los más pobres, proceso en el cual el primer grupo es cada día menor, engrosándose a su vez la membresía del segundo. Mientras que para la mayor parte de la humanidad el cumplimiento de los objetivos del milenio no pase de ser un mito. Mientras todo esto continúe, la migración internacional continuara no solo presente, sino que persistirá en su incremento paulatino y cada vez más acelerado, trayendo como consecuencia un mayor protagonismo de los migrates en los procesos de desarrollo a nivel mundial.

Pero el comportamiento y las implicaciones futuras de los movimientos migratorios internacionales distan mucho de ser un acto caprichoso u aleatorio. Aunque no lo reconocen abiertamente, las naciones desarrolladas dominan que el mantenimiento de su prosperidad va a depender cada vez más de las migraciones internacionales. Sus índices de natalidad, cada vez más bajos y decrecientes, unidos al proceso de envejecimiento de su población, traen que como consecuencia les resulte cada vez más difícil mantener sus niveles actuales de productividad económica en todos los órdenes. Por ello cada día necesitaran más del trabajo de los migrantes. Hoy el peso de la demanda está representado en el sector de los servicios, pero cada vez se expresa en mayor grado la demanda de migrantes calificados, expresión de lo anterior lo constituyen los sectores de la salud, la educación y la informática.

Hay mucho en juego para que el fenómeno migratorio cambie sus formas de expresión actual y su función de instrumento de dominación. Pero estaríamos cometiendo un gravísimo error si pensáramos que la movilidad humana, en si misma, constituye un fenómeno negativo. Soy del criterio de que en sus mecanismos de funcionamiento actual podemos encontrar las formas de revertir sus efectos en un beneficio mayor para los países en desarrollo. Por ello y a la par de realizar estudios que pongan al desnudo la verdadera naturaleza del problema migratorio, debemos comenzar a prestar mayor atención al tema de migración y desarrollo.

Uno de los ejes fundamentales de este tema lo constituye lo referido a la migración profesional y aún más, el tratar de dilucidar como se representan este proceso y que elementos simbólicos median dicha representación en el grupo humano de mayor interés en este caso: Los jóvenes estudiantes universitarios.

Abundar sobre que caracteriza y como se da este proceso de construcción representacional, así como cuales serían sus implicaciones prácticas en el panorama de la migración profesional en cuba; constituyen las intenciones fundamentales de la presente investigación, con el animo de aportar una serie de elementos e hipótesis para el debate del tema tanto en el escenario nacional como en el contexto regional.

Categorías y contextos de análisis.

Diferencias, disparidades y migraciones en el contexto del nuevo orden mundial.

“Los hombres, mujeres y niños deben ser capaces de aprovechar su potencial, satisfacer sus necesidades, ejercer sus derechos humanos y cumplir con sus aspiraciones en su país de origen y, por lo tanto, migrar por decisión propia y no por necesidad. Los hombres y mujeres que migran e ingresan al mercado de trabajo mundial deben poder hacerlo de modo seguro y autorizado y porque los Estados y sociedades que los reciben los valoran tanto a ellos como a sus competencias.”(ONU, 2005)

La movilidad humana se torna hoy en uno de los elementos constitutivos de la economía mundial. Los migrantes contribuyen tanto a la prosperidad de los países de destino como a la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza en los países de origen. Uno de los incentivos más poderosos para la migración internacional lo constituye el hecho de encontrar un trabajo bien remunerado, cuyos ingresos sean capaces de cubrir, en grado suficiente, las diversas expectativas y necesidades del sujeto.

En el presente se hace alusión a la existencia de cierta equivalencia entre la migración “Sur – Sur” y la migración “Sur – Norte”, existiendo un 60% de los migrantes en los países más desarrollados y el otro 40% en los países en desarrollo. No podemos obviar que el número de migrantes que se trasladan a los Estados más prósperos del mundo para encontrar trabajo, continúa a ritmos acelerados. Según las estadísticas de la ONU, entre 1980 y 2000 el número de migrantes en los países desarrollados fue más del doble, pasando de 48 millones a 110 millones, mientras que el número de migrantes en los países en desarrollo pasó de 52 millones a 65 millones.

Y es que la brecha que separa a las naciones más ricas de las más pobres en cuanto al nivel de vida continua ampliándose cada vez más de forma dramática. Según el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD), en 1975, el producto interno bruto (PIB) per cápita de los países con altos ingresos era 41 veces superior al de los países con bajos ingresos y ocho veces superior al de los países con ingresos medios. Hoy, el PIB per cápita de los países con altos ingresos es 66 veces superior con respecto a los de bajos ingresos y 14 veces superior con respecto a los de ingresos medios.

A todo este complejo y convulso panorama se suma la crisis mundial que con respecto al empleo se vivencia en la actualidad. Según las estadísticas de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) para el año 2004 existían alrededor de 185 millones de desempleados en todo el mundo. Son los países subdesarrollados los que muestran las cifras más dramáticas en este sentido.

En resumen, las migraciones internacionales tienen su motor impulsor en las diferencias y las disparidades existentes entre las naciones. Cuando alguien decide migrar, generalmente encontramos una dialogía que nos presenta por un lado la necesidad de tomar distancia con respecto a las restricciones e inseguridades características del país de origen y por el otro la percepción de que existen mejores condiciones y oportunidades en otro contexto.

El aumento de las migraciones de países pobres hacia países ricos no se limita ni se limitará a los trabajadores con bajos ingresos. Los países industrializados experimentan una escasez, cada vez mayor, de personal calificado en determinados sectores vitales de la economía, tales como la salud, la educación y las tecnologías de la información. Esto, unido a todo lo anterior lo anterior, marca la necesidad de profundizar en los estudios sobre migración profesional en sus lazos de confluencia con los temas del desarrollo, tanto en lo que respecta a los países desarrollados como para los países en desarrollo.

Migraciones y desarrollo: aprovechar el potencial de la movilidad humana

“El papel que desempeñan los migrantes en la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza en sus países de origen, al igual que su contribución a la prosperidad de los países de destino, debe ser reconocido y reforzado. Las migraciones internacionales deben convertirse en

una parte integral de las estrategias nacionales, regionales y mundiales de desarrollo económico, tanto en los países en desarrollo como en los países industrializados.”(ONU, 2005)

Los temas referidos al crecimiento económico y el desarrollo de las naciones encuentran en el fenómeno migratorio uno de sus escenarios privilegiados. Por una parte, tal como vimos en el acápite anterior, la imposibilidad de desarrollo, en particular la carencia de empleo y la percepción de privación real de vías para la subsistencia cotidiana, son algunas de las principales razones por las que las personas migran. Por otra parte, al colmar las brechas existentes en el mercado laboral, las migraciones internacionales contribuyen al desarrollo de los países de destino. El aporte de los migrantes al dinamismo social, cultural e intelectual de las naciones donde se establecen es significativo en términos de desarrollo.

Sin lugar a dudas el tema Migración y desarrollo nos presenta un complejo entramado de interrelaciones que necesita ser estudiado a profundidad. Las implicaciones y eventos emergentes que el mismo trae para las comunidades de acogida necesitan de una mayor atención. De igual forma, el tema necesita ser introducido con más fuerza en el debate sobre las implicaciones del fenómeno migratorio para los países en desarrollo y/o emisores de migrantes. Sobre esta última dimensión es que trata la presente investigación.

De alto valor pueden ser considerados los aportes que en el orden social, político y cultural realizan los migrantes a sus sociedades de procedencia. Los recursos económicos que los migrantes envían a casa pueden representar significativos ingresos para los países de origen, los cuales usados adecuadamente y con la participación negociada de los migrantes, pueden repercutir enormemente en los procesos de desarrollo local. Solo en el 2005 los fondos enviados por los migrantes a sus respectivos países en desarrollo alcanzaron la cifra de 167. 000 millones de dólares, cifra esta que supera con creces la suma de todas las modalidades de asistencia internacional².

A su vez, el contacto permanente o el retorno, a corto o largo plazo, de los migrantes, puede traer consigo la introducción, en el país de origen, de nuevas experiencias, conocimientos y contactos, activos de significación mayor en una economía mundial cada vez más mediada por las redes internacionales de la información y el conocimiento.

Sin embargo, la otra cara de este asunto, pone al desnudo las significativas pérdidas a las cuales se ven sometidos los países de origen al ver partir a lo más creativo, brillante y calificado de sus sociedades. Esto implica para los países de origen, por un lado la pérdida tanto de la inversión realizada en la formación y la capacitación de estas personas como de los ingresos que la misma podría producir mediante su hacer profesional. Por el otro, trae como consecuencias serias afectaciones en el orden de la oferta y calidad de los servicios en el contexto nacional.

El desafío hoy para los países de origen es la formulación de políticas públicas que multipliquen las ventajas de las migraciones en sus respectivos contextos nacionales, intentando limitar al máximo sus consecuencias negativas. En este sentido queda claro la inexistencia de formulas universales, para ello cada nación debe tener en cuenta, en el orden interno, su situación socio política y económica y en el orden externo su inserción y condiciones de existencia en los marcos de las relaciones internacionales. Pero avancemos un poco más en el asunto que nos ocupa: los jóvenes universitarios en el contexto de las migraciones profesionales y su relación con los temas del desarrollo para los países de origen.

La migración profesional en el contexto de los procesos de desarrollo.

La migración de profesionales pertenecientes a países en desarrollo aumenta cada día. Para este grupo el acto de emigrar constituye una posibilidad de aumentar sus ingresos y mejorar su nivel de vida, a partir del aprovechamiento de su potencial, proporcionándose a su vez, una vía para continuar superándose. Estos migrantes se encuentran en la capacidad de contribuir con el desarrollo de su país ya sea mediante el envío de recursos, al igual que el resto, o introduciendo los nuevos conocimientos que ha adquirido en el exterior.

Por otra parte, la migración profesional, como anotamos anteriormente, implica un costo importante para los países de origen, trayendo efectos negativos para la sociedad y la economía³. Téngase en cuenta que ninguna nación tendrá posibilidades de subsistir, si se ve privada de una parte significativa de su capital científico e intelectual y sometida al riesgo diario de que toda inversión que realice en este sentido sea superflua, pues este fenómeno lejos de atenuarse, se incrementa cada vez más, teniendo como diana principal a la nuevas generaciones.

La aplicación de estrategias precipitadas para obstaculizar la salida de profesionales calificados de su país, como la de formar y retener, solo tendría como consecuencia la agudización de los efectos negativos del fenómeno migratorio. Si los migrantes se fueron del país sin autorización y estiman que serán sancionados a su regreso, no querrán retornar, afectando esto de forma sensible cualquier otro tipo de vínculo posible que genere desarrollo para el país de origen. Esto realmente demuestra falta de entendimiento y conocimiento tanto de las tendencias actuales de la migración internacional como de sus formas de expresión y dinámicas interna.

Es necesario empezar por comprender que los profesionales pueden inclinarse hacia la búsqueda de empleo en el exterior si las condiciones de trabajo, los salarios y las perspectivas profesionales de su entorno son de carácter limitado. Una buena estrategia en el contexto nacional es la de reevaluar los tradicionales enfoques hacia las profesiones relacionadas con los servicios sociales, creando un entorno más favorable para la creación de competencias nacionales. Especial cuidado en este sentido debe tenerse en los sectores de Educación y Salud por el alto nivel de demanda que tienen en el mercado internacional del trabajo.

De especial interés resulta el tema de la existencia y funcionamiento de las *redes migratorias*. Los costos y riesgos migratorios disminuyen notablemente como consecuencia del establecimiento paulatino de una comunidad de migrantes, la cual deviene en fuerte sostén y estímulo del flujo migratorio. Con el tiempo, el acceso a las redes se extiende no sólo a través de parientes o amigos, sino también mediante instituciones que fomentan y apoyan las migraciones.

Es por ello que el establecimiento de Redes de comercio, inversión y conocimientos con los migrantes y las asociaciones de diásporas también pueden desempeñar un importante rol en la promoción del comercio y en la inversión en el país de origen⁴. Pensar las comunidades en la migración como comunidades transnacionales con vínculos directos y estrechos con el país de origen, como parte activa de las estrategias de desarrollo de la nación, puede ser un camino interesante a recorrer.

Otra estrategia interesante es la referida a la coinversión en el proceso de formación del capital humano, sobre todo en aquellos sectores más vulnerables a la emigración, en el contexto de convenios bilaterales, regionales o internacionales con la intención de promover el desarrollo entre las naciones pactantes.

En la actualidad se observa un creciente incremento de las migraciones temporales y circulares, lo cual se convierte en escenario propicio para el establecimiento de nexos que permitan tanto la inserción de los nuevos conocimientos como los recursos materiales del migrante en el contexto de su país de origen. Esto abre las puertas a uno de los puntos más álgidos sobre las migraciones de profesionales: Fuga o Circulación de Cerebros. Si analizamos el problema desde el prisma de las migraciones temporales y circulares, podría pensarse en alguna especie de contacto continuo entre el migrante y su país de origen con el objetivo de compartir los beneficios de las competencias y de los recursos que ha adquirido en el exterior.

Lo anterior solo sería posible, como ya mencioné anteriormente, si median convenios migratorios, en este orden, entre el país de origen y el país receptor que faciliten este tipo de movilidad humana en función del desarrollo de ambas naciones. Por todos es conocido que, cada vez con más frecuencia, las grandes transnacionales emiten cláusulas legales mediante las cuales comprometen a sus miembros en la no divulgación del conocimiento generado por ellos mismos, pues este constituye el centro de las jugosas ganancias de la mencionada transnacional. Con esto entramos en el enrevesado mundo del derecho de autor y la propiedad intelectual, no en su acepción del reconocimiento social, sino en su cara más siniestra, asociada al incremento del poder.

Ya mencione al inicio que el fenómeno migratorio no es un evento azaroso, solo podemos hablar de Circulación de Cerebros si median acuerdos de colaboración al respecto entre el país de acogida y el receptor y esto es lo que debemos promover. De no existir tales acuerdos no sobrevendría otra cosa que no fuera la fuga de Cerebros, como tristemente sucede actualmente en varios contextos de la arena internacional.

Los jóvenes universitarios en el contexto de la migración profesional

El número de estudiantes extranjeros matriculados en el sistema de educación terciaria, es elevado y continua incrementándose en forma acelerada. Alemania, Francia, los Estados Unidos y el Reino Unido constituyen los principales polos de atracción para jóvenes en busca de educación superior. A este grupo, durante los últimos tiempos, se le han sumado otros como Australia, China y Japón. Entre 2000 y 2003, el número de estudiantes extranjeros en institutos y universidades de los países en desarrollo se duplicó con creces, hasta alcanzar 282.000. En los países desarrollados, 2 millones de extranjeros se matricularon en instituciones de educación terciaria en 2003. No obstante, estos datos no distinguen entre los hijos de migrantes que, como extranjeros, están terminando su educación en el país de residencia y los jóvenes que migran específicamente para obtener una educación. (ONU, 2006)

A medida que nuevos países consolidan sus posibilidades de capacitación, se hace evidente una reorientación de las corrientes de estudiantes migrantes. Existen mayores probabilidades de que los estudiantes se queden en sus propias regiones, si reciben opciones competentes de capacitación en las mismas. Una estrategia interesante que se viene dando en este sentido es el de promover la movilidad estudiantil entre universidades de una misma región, generando a su vez una mayor movilidad de sus cuerpos docentes. Con ello se reduce sensiblemente, en los marcos de dichos convenios, el costo en divisa de los estudios en el exterior y se suplen determinadas carencias que pueden tener las naciones pactantes en cuanto a ofertas formativas de excelencia en el tercer ciclo. Estas iniciativas favorecen el desarrollo y limitan los efectos negativos de la migración calificada, pues fomenta intereses profesionales en los jóvenes universitarios con respecto a sus regiones de origen. A ello se agrega que la expansión de la capacitación puede reducir la escasez de mano de obra aun si continúa la migración.

“En conclusión, la necesidad de brindar capacitación especializada a un mayor número de personas que puedan permanecer y prosperar en sus países de origen se podría satisfacer mediante la promoción de alianzas entre el sector público y el sector privado destinadas a establecer instituciones regionales de capacitación que atiendan tanto a los jóvenes cuyas familias estén en condiciones de sufragar los gastos de su educación como a los que requieren de una capacitación subvencionada, pero que se comprometan firmemente a regresar a sus países de origen.” (ONU, 2006)

Con esto volvemos sobre el tema de la necesidad del establecimiento de convenios marcos entre las naciones que den garantías de una regularización de las migraciones en función del desarrollo de las naciones pactantes. Cuando esto ocurre se minimizan los posibles efectos negativos del fenómeno migratorio y se abre todo un abanico de posibilidades donde la movilidad humana se convierte en espacio integro de desarrollo para todas las partes, incluyendo al propio migrante.

Si las cosas no se encaminan tal y como venimos planteando seguiremos observando como el 56% de los migrantes con alto nivel de instrucción que viven en países de la OCDE proceden de los países en desarrollo. O como entre el 33% y el 55% de las personas muy instruidas de Angola, Burundi, Ghana, Kenya, Mauricio, Mozambique, Sierra Leona, la República Unida de Tanzania y Uganda viven en países de la OCDE, llegando a rebasar el 60% en casos tales como, Fiji, Jamaica y Trinidad y Tobago. Con cifras tales como estas no se pueden esperar mucho en términos de desarrollo.

Además del establecimiento del dialogo bilateral, regional e internacional sobre el tema en función del desarrollo, se debe poner especial interés en revisar las políticas publicas con respecto a los espacios de inserción y reconocimiento de los profesionales en los países de origen, así como facilitar las vías de acceso al conocimiento, pues a todos queda claro que a pesar de las bondades que supone la *circulación de cerebros* esta ocurre con menos frecuencia que la *fuga de cerebros*. para el caso de los países en desarrollo.

Jóvenes profesionales y emigración calificada en América latina y el caribe

Se ha llegado a afirmar (Lema, 2001) que la distancia que separa a las naciones en el plano del conocimiento es aún mayor que la económica.⁵ América latina no escapa a este proceso, se plantea que durante la segunda mitad del siglo XX más de 1.200.000 profesionales de la región emigraron a los Estados unidos, Canadá y Reino unido. (Carrington and Detragrache, 1998)

La región caribeña en particular está considerada como una de las que mayor número de corrientes migratorias genera en el mundo. “Con respecto a la emigración calificada, si bien se afirma que el perfil de la zona es heterogéneo y varía bastante en función de los países de origen, y de recepción, los estudios revelan que la fuga de cerebros en el Caribe insular es la más alta del mundo y que gran parte de los emigrantes caribeños posee un nivel educacional más elevado que el promedio de la población de sus países de origen” (Carrington&Detragiache1998 citados por Casaña, 2005).

En las conclusiones derivadas de la Reunión de Expertos sobre Migración Internacional y Desarrollo en América Latina y el Caribe, la cual se llevara a cabo en la ciudad de México, del 30 al 2 de diciembre de 2005, se trasmite de forma clara el estado actual de la problemática analizada en la región.

Con respecto a las tendencias recientes de la migración internacional en el contexto económico regional se hace referencia a la existencia de 25 millones de migrantes Latinoamericanos en todo el mundo. De ellos 18 millones residen en los Estados Unidos, lo cual convierte a este país en el principal receptor de migrantes latinoamericanos. Tal y como ocurre a nivel internacional existe una tendencia a la feminización del flujo migratorio en la región, lo que refuerza la idea de adoptar perspectivas de género en los estudios migratorios.

A su vez se destaca que los emigrados representan cerca de 4 por ciento de la población regional. El mayor contingente lo conforman los más de diez millones de migrantes originarios de México, seguido de Colombia y el conjunto de los países de la Comunidad del Caribe que aporta cada uno más de un millón de emigrantes. Los emigrantes de otros nueve países de América Latina superan, respectivamente, el medio millón. Estas cifras hablan de una significativa presencia de latinoamericanos y caribeños fuera de sus países.

La ya mencionada demanda de trabajadores migrantes que existe en el mercado laboral de muchos países desarrollados, aunado al proceso acelerado de envejecimiento demográfico que experimentan, opera también para América Latina como fuerza de atracción. Se reconoce que dicha demanda seguirá incentivando el fenómeno migratorio en la región. A su vez, continúan consolidándose amplias redes sociales que contribuyen a incentivar, facilitar y reproducir los flujos migratorios.

En lo referido a la migración calificada, la misma representa un reto significativo para los países de la región, en especial los del área del Caribe y algunas naciones centroamericanas donde la pérdida de capital humano llega a representar entre 50 y más de 70 por ciento de la población calificada, lo que inhibe sus posibilidades de desarrollo. En ese sentido, los países de la región podrían beneficiarse del diseño de políticas encaminadas a fomentar el retorno y la retención de su población educada y/o el establecimiento de redes con sus migrantes que garanticen la transferencia del conocimiento. Estudios recientes demuestran que las estrategias de *revinculación* a partir del establecimiento de redes son más viables y efectivas que las basadas en la idea del retorno físico del migrante. “Estos proyectos han resultado viables y han demostrado su efectividad siempre que se cuente con un fuerte apoyo de los gobiernos. En tal sentido se coincide en afirmar que el desarrollo nacional es posible en la medida que existan impulsos locales fuertes y que el dinamismo no provenga solamente desde el exterior.” (Casaña, 2005)

Esquema teórico metodológico de la investigación

Tomando como punto de partida la necesidad de estructurar una propuesta que desde lo metodológico diera cuenta de la complejidad del fenómeno objeto de estudio es que conformamos nuestro diseño de investigación, de corte cualitativo, con la intención explícita de mostrar el universo simbólico que sobre el acto de emigrar construyen un grupo de jóvenes universitarios de nuestra capital, profundizando en los elementos que caracterizan la dinámica constructiva de este proceso. Nuestra propuesta intenta establecer un diálogo entre la vivencia personal y el contexto social, teniendo como referente lo particular de los procesos de categorización e inclusión grupal-identitaria.

De esta forma nuestro problema de investigación queda estructurado de la forma siguiente: *¿Cuál es la representación social que sobre el acto de emigrar tienen los jóvenes universitarios de Ciudad de la Habana?* Cuyo objetivo general sería: *determinar cual es la representación social que sobre el acto de emigrar tiene los jóvenes universitarios de ciudad de la habana.* Para lo cual transitaríamos por los siguientes objetivos específicos:

Establecer cuales son y que papel juegan los diversos agentes de mediación que legitiman la actual configuración de la representación social que sobre el acto de emigrar tienen estos jóvenes.

Evaluar como valoran estos jóvenes las potencialidades de su contexto en relación con la satisfacción de sus expectativas y proyectos de vida como futuros profesionales.

Analizar el lugar asignado dentro de la representación social estudiada a las experiencias y vivencias de otros jóvenes profesionales que ya han emigrado.

Valorar la percepción que tienen estos jóvenes sobre el tratamiento que da el estado al tema migratorio en jóvenes profesionales.

La presente propuesta intenta, a partir de las vivencias y urgencias juveniles, aproximarse a la actual magnitud de este fenómeno y a sus perspectivas de desarrollo futuro. Sus resultados apuntan a valorar la efectividad no solo de nuestras políticas migratorias actuales, sino sugerir cuales serían las estrategias más viables y efectivas a poner en práctica para combatir este fenómeno social.

El valor científico de la presente propuesta radica en estudiar el proceso migratorio desde un ángulo rara vez visto. Generalmente las investigaciones en esta temática se centran en el sujeto que emigra en el contexto de la cultura receptora. Nuestra propuesta aborda el como vivencia este fenómeno el sujeto que aún no lo ha hecho desde los impasses de su cultura de origen. Esto implica centrar la atención del análisis en las etapas gestantes del proceso migratorio, donde el acto de emigrar aparece en el horizonte tan solo como una más entre tantas posibilidades de realización del sujeto, etapa donde comienza a visualizarse el proceso de toma de decisiones. Por otra parte el tema de los jóvenes universitarios como sujetos del proceso migratorio ha sido a su vez muy poco tratado. Si tenemos en cuenta que en la actualidad existe un aumento del interés por parte de los círculos de poder por establecer políticas de atracción para estos jóvenes, cualquier intento de constatar que efecto esta produciendo en los mismos resulta valido de por si, pues sería la base para contrarrestar los mismos.

Para llevar estas ideas a la práctica centramos nuestro análisis a partir de la categoría Representación social⁶. La cual apunta a nominar una forma de pensamiento social construido desde el sentido común elaborado a partir de nuestras experiencias, con una fuerte influencia de la educación y la comunicación social; es decir, constituye un conocimiento socialmente elaborado y compartido, pues sus condiciones de producción están marcadas socialmente. Se constituye como un Conocimiento práctico que participa en la construcción social de nuestra realidad, que intenta comprender, explicar y dominar nuestro entorno, hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida. La formación de una Representación social se encuentra en estrecha relación con las condiciones y contextos bajo los cuales emergen y con los procesos de comunicación social, configurando grupos, constituyéndolos desde sus fronteras ideológicas.

La pertinencia de esta categoría para el estudio de las migraciones se puede valorar por su alcance epistémico – transdisciplinar, pues tratase de una categoría que se erige desde la integración de conceptos tradicionales de carácter disciplinar. Tal es el caso de conceptos sociológicos como el de memoria colectiva, ideologías, mitos y conceptos psicológicos como el de percepción, relaciones intergrupales, sentido personal, entre otros. Es decir, su visión teórica – explicativa apunta a una integración del saber disciplinar.

Procedimiento y técnicas empleadas.

Nuestra investigación se realizó con jóvenes universitarios del último año de sus respectivas carreras, siguiendo el criterio de ser los más próximos a vivenciar la presión del acto de emigrar, dándonos cobertura de acercarnos al fenómeno desde su etapa de gestación. Trabajamos solo con jóvenes de Ciudad de la Habana, pues constituye la provincia que ha recibido el mayor impacto del flujo migratorio en nuestro país⁷ y a su vez muestra los mayores índices de insatisfacción laboral en jóvenes profesionales⁸.

En sentido general trabajamos con dos grupos de sujetos. El primer grupo estuvo compuesto por jóvenes universitarios pertenecientes a tres carreras diferentes. Ciencias Médicas (Facultad Calixto García); Ciencias Informáticas (Universidad de Ciencias Informáticas UCI); Comunicación Social (Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad de la Habana). Se seleccionaron estos contextos de formación, pues según las fuentes consultadas son los profesionales de las Ciencias Médicas y las Ciencias Sociales los principales protagonistas de la migración profesional en nuestro país.

Este grupo fue completado con los jóvenes universitarios de las Ciencias Informáticas, pues según se refiere en la literatura internacional constituyen los profesionales de mayor demanda y mejores pagados en los países desarrollados debido al auge y protagonismo de esta ciencia para el desarrollo de las naciones en esta era de la Información y las comunicaciones.

En nuestro país estos profesionales no se representan significativamente dentro del flujo migratorio de profesionales, pues hasta la fecha son muy pocos los graduados de este perfil. Es en el presente año que vamos a tener la primera graduación significativa, proveniente de la UCI, institución a la cual nuestro país ha dedicado ingentes esfuerzos, económicos y de todo tipo, con el objetivo de graduar especialistas con un alto nivel de calificación en los cuales se tienen cifradas grandes esperanzas para el desarrollo de la nación. Por esto es pertinente comenzar a estudiar como se va dando el fenómeno migratorio en términos de representación social para este grupo de jóvenes universitarios, con el objetivo de evitar que en un futuro próximo devengan en el blanco privilegiado para el robo de cerebros.

Con este primer grupo de análisis se trabajó mediante la aplicación de un conjunto de técnicas proyectivas, con la intención de ubicar la vivencia personal en términos de representación social y en el formato de grupo de discusión para la profundización temática.

El segundo grupo estuvo compuesto por jóvenes universitarios o profesionales que residen en el extranjero. Con ellos se trabajó en dos direcciones: Como se representaban el acto de emigrar antes de emigrar y como se lo representan actualmente. Este grupo se constituye no solo en punto de validación de los resultados emergentes del primer grupo, sino que nos permite vislumbrar la posible evolución de dicha representación en términos futuros de acuerdo a los determinantes y mediaciones en juego. Con este grupo establecimos contacto vía mail, utilizando para ello el procedimiento de *Bola de nieve* y se trabajó mediante la aplicación de un cuestionario.

Distribución final de la muestra.

PERFIL PROFESIONAL	MASCULINO	FEMENINO	TOTAL
Ciencias Medicas	8	12	20
Ciencias Informáticas	4	11	15
Comunicación Social	5	15	20
TOTAL	17	38	55

Cuadro 1. Primer grupo según perfil profesional y sexo⁹.

El segundo grupo, referido a los jóvenes universitarios cubanos residentes en el extranjero, quedó finalmente conformado por 7 casos. 5 del sexo femenino y 2 del sexo masculino¹⁰ De ellos 3 eran profesionales a su salida del país y 4 eran estudiantes universitarios de años terminales. Este cuadro muestral se completó con un grupo de entrevistas a investigadores, expertos en la temática con el objetivo de validar, complementar y ampliar los resultados obtenidos.

Sobre el proceso de análisis de los resultados.

Todo proceso de análisis de los resultados trae consigo toda una serie de manipulaciones, transformaciones, operaciones, reflexiones y comprobaciones que se realizan a partir del contenido obtenido y con la finalidad de extraer significados relevantes en relación al problema de investigación. Al respecto resulta importante recordar que en la metodología cualitativa, las distintas fases de la investigación quedan estrechamente relacionadas unas con otras, lo que trae como consecuencia que el análisis este implícito desde el mismo comienzo de la investigación. Por ello nuestro análisis de los resultados quedó constituido como un examen sistemático de toda una gama de elementos informativos donde se fueron delimitando partes, a la par de que se descubrían relaciones entre ellos y con el todo.

Como consecuencia de lo anteriormente expuesto, subdividimos el proceso de interpretación de los resultados en tres niveles de análisis, tal y como podemos observar en el cuadro que aparece a continuación. Aquí presentamos nuestra propuesta como un proceso de integración continuo entre los distintos registros o niveles de análisis abordados, con la intención de mostrar nuestras aproximaciones al tema migratorio en jóvenes universitarios cubanos, en el contexto nacional, de forma íntegra.

PROCESO DE INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.		
NIVELES DE	PROCEDIMIENTO	NIVELES DE INTERPRETACIÓN

ANÁLISIS	S Y TÉCNICAS EMPLEADAS PARA LA RECOGIDA DE DATOS	I NIVEL	II NIVEL	III NIVEL	Integración Final
Textos	Análisis bibliográfico documental	Mapa teórico referencial del objeto de estudio.	Triangulación: De resultados y Establecimiento de relaciones entre los dominios estudiados.	Mapa representacional del objeto de estudio	(Conclusiones)
Consulta a expertos.	Entrevista en profundidad.	Problematización y contextualización de las principales dimensiones actuantes hoy referidas al objeto de estudio.			
Grupos como informantes	Cuestionario sobre proyecto de vida, Diplomas, Escala de percepción social, grupo de discusión.	Establecimiento del sistema categorial por Técnicas.			
Casos en la emigración	Encuesta digital.	Proceso sobre la toma de decisiones y repercusiones actuales.			

Cuadro 2. Proceso de interpretación de los resultados.

A cada nivel corresponde un conjunto de técnicas empleadas e intenciones interpretativas, que van a ir dilucidando las problemáticas exploradas en cada momento. Este esquema nos permitió alcanzar un mayor nivel interpretativo, aumentando el alcance de nuestras explicaciones e inferencias, sobre las particularidades de la realidad social que nos ocupa. La validez y confiabilidad de la investigación quedan aquí resaltadas desde lo metodológico mediante uno de los procedimientos más extendidos a lo interno del paradigma cualitativo de investigación: La triangulación. En el caso que nos ocupa este procedimiento fue aplicado en dos registros: los resultados obtenidos en las diferentes técnicas y los datos recolectados mediante las diversas fuentes de información.

Nación y emigración. Reflexiones necesarias para el debate sobre el proceso migratorio en el contexto de los jóvenes universitarios cubanos

Cuba en el contexto de las migraciones internacionales.

Hasta aproximadamente los años 30 del siglo XX Cuba era considerada un país de inmigrantes, principalmente de españoles y antillanos¹¹. En lo adelante y dada las condiciones económica y políticas del país comienza a darse un vuelco en el asunto, comenzando a presentarse una mayor movilidad hacia los EUA.

A partir del año 1959, el tema migratorio en Cuba queda determinado por tres factores fundamentales: el estado del conflicto bilateral Cuba – EUA., la situación interna de la emigración cubana en el exterior, en especial la comunidad radicada en los Estados Unidos y la situación del clima sociopolítico en la isla.

“La actuación de cada uno de estos factores ha sido definitiva en la política cubana hacia su emigración, donde aparecen definiciones del acto de emigrar como abandono de la patria, la salida definitiva sin retorno, la confrontación, el diálogo y el proceso de normalización de las

relaciones con la emigración, como elementos de una historia de más de cuatro décadas, con sólidas interrelaciones en el orden político e ideológico.” (Aja, 2001)

La emigración cubana en el exterior se calcula entre 1 400 000 y 1 500 000 personas, de los cuales la mayor parte se encuentra radicada en los Estados Unidos. El censo de 1990 registró 1 043 932 personas de origen cubano. De acuerdo con el crecimiento ulterior de esta cifra a partir de nacimientos, y de la emigración en los últimos cinco años, el monto de cubanos en ese país es de 1 300 000, de acuerdo con los resultados del Censo 2000. Según los estimados del Centro de Estudios de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana y el censo realizado por la Dirección de Atención a Cubanos en el Exterior (DACRE) del MINREX, sobre la emigración hacia diferentes países, (excluyendo a EE.UU), unos 130 000 cubanos residen en el América Latina, 37 000 en Europa, y más de 1 000 en el resto del mundo. Los principales asentamientos fuera de los Estados Unidos se encuentran en España, Venezuela, Puerto Rico y México, sin desconocer que también existen colonias importantes de cubanos en Costa Rica, otros países de centro América y sur América, así como en los antiguos países socialistas de Europa del Este, fundamentalmente en Rusia.

La condición de país de emigrantes¹² constituye un reto importante para nuestra nación en el presente siglo tanto en el orden individual, social y nacional como en el familiar, cultural y demográfico. Para solo poner un ejemplo, en el orden demográfico dada la baja tasa de crecimiento que refleja el país, unido a su proceso de envejecimiento, la magnitud actual del fenómeno migratorio, trae el riesgo de que en el futuro ocurra una importante erosión etárea, profesional y de género en nuestra nación.

La historia de este proceso esta marcada por diversas oleadas migratorias, generadas por la fricción que producen los tres factores que hemos venido manejando hasta aquí; a saber: conflicto bilateral Cuba – EUA., la situación interna de la emigración cubana en el exterior, en especial la comunidad radicada en los Estados unidos y la situación del clima sociopolítico en la isla. Fricción esta que se actualiza en cada momento histórico según los factores contextuales que entren en juego.

Si bien existen antecedentes investigativos que demuestran una preocupación sobre el tema por parte de investigadores, académicos y funcionarios de gobierno, no es hasta 1980 con los sucesos del Mariel que se va a producir un viraje radical en cuanto al interés de promover y apoyar estudios sobre los procesos migratorios que permitieran la profundización temática necesaria que avalara el establecimiento de una política migratoria coherente con el proyecto revolucionario que se venía gestando en nuestro país. El Mariel significó un cambio diametral en lo referido a las características socioeconómicas que distinguían al flujo migratorio cubano hasta ese momento. Para la fecha ya habían salido del país la oligarquía cubana, los sectores vinculados con el régimen de batista y la clase media que había sido fuertemente golpeada por las medidas instauradas por el proceso revolucionario.

La población que sale por el Mariel es el primer grupo de migrantes que se parece mucho a la estructura social de la población cubana, se caracterizó por ser mayoritariamente de sectores populares, tal y como era la sociedad de entonces. Para Rafael Hernández, uno de los pioneros en el campo de los estudios migratorios y protagonista de la investigación que sobre el tema se realizara a raíz de los sucesos del Mariel, la sociedad cubana de la década del 70 y del 80 debe ser estudiada con mayor detenimiento. La hipótesis manejada entonces de que la expresión del acto migratorio fuera una influencia directa de la primera apertura a la posibilidad de visita al

país de su emigración, ocurrida un año antes y la supuesta transmisión del afán por el consumo carecen, según este autor, de todo fundamento. (NE)¹³

Los 70 y los 80 son recordados como los años de mayor esplendor económico del país, donde de forma general la revolución había resuelto el problema de los bienes materiales, pero a su vez generó sus propios niveles de consumo “Eso ya estaba ahí cuando llegaron la gente de la comunidad”-afirma Rafael Hernández. O sea ¿De que forma la solución de las carencias materiales se conectó con patrones consumistas y estos a su vez con el acto migratorio como espacio para una mayor satisfacción? ¿Cuáles fueron los elementos que realmente mediaron en este proceso desde lo social? Son preguntas para la cuales hoy no hay respuestas, pues quedan pendientes estudios que se aproximen a las mismas, estudios tan necesarios para entender la dinámica actual del proceso migratorio cubano. El Mariel para Antonio Aja, según entrevista realizada, también deja otro mensaje a tomar en consideración: podemos tener una aproximación bastante real a la satisfacción económica, se puede tener una visión clara sobre el proyecto social de la revolución, ver que este es funcional y sin embargo existir un grupo poblacional que tiene dentro de sus expectativas de vida migrar y no por ello son delincuentes, marginales o contrarrevolucionarios. Ahondar sobre un tema como este también traería muchas luces para entender el fenómeno migratorio cubano actual y actuar en consecuencia.

La emigración en los 90. Un análisis necesario.

Sin lugar a dudas los años 90 constituyen punto de referencia obligado a la hora de establecer un análisis sobre las particularidades de cualquier fenómeno social en Cuba. Incluso se podría decir que si para la historia de la humanidad existe un antes y un después de Cristo; para Cuba hay un antes y un después del período especial, pues el impacto que recibió la cotidianeidad cubana, en todo su amplio espectro, es casi comparable, guardando las distancias, con tan magno evento.

Son los años del llamado período especial, donde se produce la interacción de tres factores con fatídicas consecuencias para el orden social interno. El bloqueo norteamericano contra Cuba, la desaparición de los principales socios comerciales del país, unidos a problemas estructurales y de dirección acumulados a lo interno de la economía cubana. Esta interacción provoca una fisura importante en la cotidianeidad de la nación, tanto en el orden económico, caída estruendosa del PIB, deterioro considerable de la economía nacional de carácter estatal y recrudescimiento sin precedentes de un mercado negro que se legitimaba peligrosamente para la población desde la necesidad y la carencia social. Todo ello trajo consigo un deterioro económico considerable para la nación, del cual hoy aun se vivencian sus consecuencias en los mas disímiles registros.

Uno de los efectos inmediatos y que aún repercute hoy en nuestra cotidianeidad es el referido a la sustancial disminución del poder adquisitivo del salario, con drásticas repercusiones en la disminución del nivel de vida de la población. Este constituye uno de los puntos medulares a la hora de analizar el tema de la migración profesional en sentido general y en particular el de migración de jóvenes universitarios, los cuales ven reflejado su futuro en un aquí y ahora que para nada correlaciona con sus expectativas, dejando poco espacio para la realización de sus proyectos de vida. Pero sobre este particular volveremos mas adelante.

“En el escenario de la economía cubana junto a todo lo expresado, se produce al unísono un proceso de concentración de capital que fue incrementándose en los años del Período Especial. Ya en 1992 se estimaba que más de un 40% del dinero estaba en manos de un 3% de la población (ya fuera circulante o en bancos), producto fundamentalmente del enriquecimiento ilegal a partir sobre todo de las insuficiencias y deficiencias de la dirección económica estatal.

Este proceso no se detiene en lo fundamental en el resto de la década de los noventa, aún con los avances en el control de la crisis y la utilización de nuevos mecanismos económicos y el perfeccionamiento de otros ya conocidos.” (Aja – Milán 1995)

Para el enfrentamiento de esta crisis las soluciones adoptadas por la población son extremadamente disímiles y variadas, siendo la emigración o eventos asociados a ella (remesas familiares¹⁴, etc.) una de las posibles vías de enfrentamiento a la crisis.

El proceso de estratificación y diferenciación social que como consecuencia de la crisis económica se va gestando en la década del 90, nos coloca nuevamente de cara al fenómeno migratorio como estrategia empleada para el enfrentamiento a la crisis. En esta década se manifiestan con fuerza las salidas ilegales, alcanzando para el año 94 la cifra de 50 000 personas.

Los rasgos distintivos del flujo migratorio externo de Cuba para los años 90 se definen a partir de tres elementos, a saber: la emigración definitiva, la emigración temporal y las significativas cifras de visitas al país de emigrados cubanos.

Diferentes estudios¹⁵ sobre el tema aportan datos relevantes acerca del potencial migratorio cubano, demostrando que en la sociedad cubana una de las salidas adoptadas ante la crisis, es la determinación de emigrar, ya sea temporal o definitivamente.

En estos estudios se estima que el potencial migratorio de Cuba entre 1995 y 1999 presentaba una cifra mínima de 490 000 personas y un tope cercano a las 800 000. Esta población se caracterizaba mayoritariamente por ser jóvenes menores de cuarenta años, con mayor incidencia entre los 25 y los 35, de la raza blanca y sexo masculino de modo predominante, aunque se observa una mayor presencia de mujeres en estos mismos parámetros que en oleadas anteriores. Sus niveles educacionales se representan entre medio y superior, destacándose una elevada cifra de profesionales y técnicos en comparación con las oleadas anteriores y con los rasgos sociodemográficos anteriormente señalados.

Juventud y emigración profesional en Cuba.

No son los profesionales, para el caso cubano, los protagonistas del fenómeno migratorio en nuestro país. Según los estudios consultados (Casaña, 2005) solo representan el 12% con respecto al total de emigrados. De hecho estas cifras son bien inferiores a las reportadas por otros países de la región [Guyana, Trinidad y Tobago y Jamaica] por el mismo concepto. Pero para el caso que nos ocupa su relevancia no radica en la cifra, sino en el impacto que para el futuro desarrollo de la nación entraña la pérdida de su personal calificado.

Sobre este particular, los datos consultados (Casaña, 2004) muestran que entre el 1995- 2003 emigraron 34.202 profesionales con nivel superior. Si comparamos esta cifra con los datos proporcionados por la Oficina Nacional de estadísticas (ONE, 2003 y 2004) donde se refiere que en igual período fueron graduados en nuestro país 189.720 profesionales de nivel superior, estaríamos hablando de que solo en dicho período el país perdió el 18.03% de su potencial profesional de nivel superior cifra esta que coincidiría con la media anual de emigrantes por este concepto.

Pero para tener una idea del potencial profesional que Cuba pierde por este concepto, basta consultar los datos ofrecidos por el INS de los Estados Unidos en el 2002 acerca de los

inmigrantes admitidos en 1999; procedentes de los principales países de la región donde se indica que Cuba es el país con el porcentaje más alto de profesionales y directivos entre los trabajadores con un 34% los países mas cercanos son Colombia y Perú con un 29%

En su mayor parte los profesionales cubanos que han emigrado en el periodo estudiado [1995 / 2003] procedían, en el momento de emigrar, de la capital del país, Ciudad de la Habana. Se dirigieron principalmente hacia Estados Unidos, México y España. Se observa una cierta feminización para este grupo de migrantes, tal y como ocurre a nivel internacional. De forma general un total de 36 países han devenido en receptores de la migración Cubana.

Según un estudio realizado¹⁶ para el caso Cuba, nos muestra sujetos de 31 a 41 años, mayoritariamente mujeres, cuyos destinos fundamentales son: EUA, México y España.

“Hoy la primera y primordial motivación para muchos jóvenes parece ser alcanzar determinado status socioeconómico. Los caminos para llegar a esta meta son diversos, para unos es la emigración, el cambio de escenario geográfico y con ello también político y socioeconómico para los mas el camino parece encontrarse aún dentro de su realidad” (Aja, 1995)

En una encuesta realizada a nivel nacional por el Centro de estudios sobre la juventud (1994 - 1996) Mostraba como el 42% de los jóvenes que trabajaban se expresaban entre insatisfechos y medianamente insatisfechos con respecto a su actividad laboral. A su vez se constato como la insatisfacción laboral aumentaba con la edad. Las principales causas de insatisfacción estaban referidas al salario, las condiciones de trabajo y las posibilidades de superación y/o desarrollo tanto en el plano personal como en el profesional. En la última encuesta realizada por esta misma institución en el año 2004 este indicador había aumentado sensiblemente, sobre todo en aquellos sectores de vinculación estatal.¹⁷

Lo datos consultados muestran que son los profesionales de la salud y de la educación los que más migran dentro del sector calificado. Esto por un lado responde a la demanda existente en los países desarrollados de profesionales de estos perfiles, por el otro significan los sectores que mayor desarrollo han tenido en nuestro país tanto en el orden cualitativo como en el cuantitativo. Profundizar en este particular es una de las aristas más importantes en el presente trabajo, pero sobre esto volveremos más adelante.

Estos datos reafirman la hipótesis anterior y la pertinencia de nuestra propuesta investigativa, pues si en la percepción del joven su aporte a lo social como profesional no se corresponde a lo que espera con respecto a los ingresos necesarios y justos para el aumento de su calidad de vida, si su actividad solo genera insatisfacción y más por las causas anteriormente expuestas entonces la opción migratoria tendrá más oportunidad de aparecer en el universo de practicas y experiencias juveniles como posible salida a la crisis.

Para el grupo social que representan los jóvenes universitarios, la estructuración y posterior puesta en práctica de su proyecto de vida ocupa un lugar significativo en la estructura de su subjetividad. Por ello el primer paso es el valorar las condiciones de posibilidad que existan para la realización de su proyecto futuro en su contexto inmediato. Si el saldo de esta comparación fuese negativo, una de las posibles soluciones sería el cambio de escenario, es decir, emigrar.

Emigración profesional en Cuba: una mirada juvenil desde el prisma de la universidad

Entre jóvenes profesionales, que se encuentran de manera casual luego de algún tiempo, es común que se pregunten mutuamente si tienen noticias sobre alguien más de su antiguo grupo estudiantil. En el recuento la gran sensación es hacer referencia al sujeto que salió del país y la suerte que ha corrido. Más allá de las estadísticas y desde sus vivencias personales, para el grupo de jóvenes estudiados, la migración en jóvenes universitarios en Cuba hoy se expresa en niveles medio- altos y en franco incremento. Este particular es vivenciado con mayor intensidad por los estudiantes de Ciencias Médicas, quienes se representan la situación en niveles altos y en incremento.

De lo anterior se desprende que la migración en jóvenes profesionales para este grupo se percibe como acto cotidiano de alta significación social por sus niveles de expresión e incremento actual. De igual forma se representa la migración como posible espacio de realización, pues la misma se asocia esencialmente a procesos de búsqueda de nuevas perspectivas y experimentación; marcados por los sueños, el deseo, la realización, la realidad y el destino ¿Qué podría significar esta forma de estructuración representacional? Antes de responder esta interrogante debemos incluir dos elementos en nuestro análisis: los proyectos de vida y la percepción de espacios viables de realización de los mismos en el contexto nacional.

Construyendo el futuro desde la universidad: Proyectos de vida y espacios para su realización en el contexto nacional.

La juventud constituye una etapa vital en el desarrollo del individuo, pues la misma marca una relación diferente con lo social. En esta etapa de la vida el énfasis se desplaza de los procesos de socialización (Conjuntos de aprendizajes para el desempeño en lo social) a la búsqueda, mediante su desempeño, de un lugar en lo social. Este proceso de búsqueda está guiado por los *proyectos de vida* que como formación motivacional compleja de la personalidad, comienza a estructurarse en esta etapa de la vida.

Los principales *motivos* que conforman los proyectos de vida de estos jóvenes están relacionados con su realización profesional y el hecho de formar una familia. En congruencia con esto, las *áreas* fundamentales para la realización de los mismos son el área profesional y la familia. Este cuadro se completa con los motivos referidos a la realización personal pero siempre supeditados a la realización profesional y la conformación de una familia. Por su parte los motivos relacionados con la realización económica no constituyen un fin en sí mismo, sino un medio para lograr la conformación de la familia y la realización personal, pues el proyecto supone que la realización económica sería un derivado de la realización profesional. Los motivos relacionados con la realización familiar son más fuertes en mujeres que en hombres, aunque para ambos sexos lo principal es la realización profesional.

Este último aspecto nos remite a una conclusión importante, los proyectos de vida relacionados con el área familiar muestran un especial protagonismo de la mujer. Si a esto añadimos, como ya señaláramos anteriormente, que una de las principales aristas del tema migración y desarrollo es la de las remesas, donde su grupo social de impacto es la familia; entonces resulta pertinente la promoción de estrategias encaminadas a trabajar con la mujer la dimensión de las remesas y su significación en lo social, pues es en el escenario familiar, pasando por niveles de decisión femeninos, que se orientan las formas de introducción e impacto en lo social de las remesas en el contexto nacional.

Uno de los aspectos fundamentales a la hora de valorar los proyectos de vida lo constituyen los *planes de acción o estrategias* generadas para la consecución del proyecto. En sentido general, las estrategias elaboradas para la consecución del proyecto se componen de tres momentos básicos: graduarse, estrategia de desarrollo económico, familia. Ahora bien, de acuerdo al contexto social del campo profesional y el sexo, existen variaciones en el escalón intermedio, es decir, en el próximo paso de la posible realización del proyecto, pues todos ellos están en los años terminales de sus carreras.

Para el sexo masculino, salvo los estudiantes de la UCI, donde en el escalón intermedio quedan claras las intenciones de trabajo y superación en busca de un reconocimiento social, el resto sigue el mismo esquema general anteriormente presentado. Para el caso de la mujer, son las estudiantes de comunicación social quienes presentan acciones referidas al trabajo, la superación, la búsqueda de reconocimiento social para finalmente llegar a la familia. Para el resto el escalón intermedio es más de carácter indeterminado. Estas proyecciones se deben a características muy particulares del contexto social que rodea a estas prácticas profesionales en nuestro país, pero sobre esto volveremos más adelante.

Debido a lo anterior, el *carácter del proyecto* para estos estudiantes es medianamente real, ubicando los principales obstáculos para obtenerlos en las condiciones externas del contexto y contabilizando como medio fundamental para el logro de los mismos sus esfuerzos personales. A su vez, el *tiempo estimado para el logro de estos proyectos* es a largo plazo, con un carácter de indeterminación bastante marcado, debido al conjunto de obstáculos contextuales que perciben. Para el caso de las mujeres, aparece con fuerza el reconocimiento del apoyo familiar con el que cuentan para la realización del proyecto.

Estos resultados coinciden plenamente con los obtenidos por las 2 últimas Encuestas Nacionales de Juventud, realizadas por el Centro de Estudios sobre la Juventud, que ya mencionáramos anteriormente. En ambas encuestas se observa como alrededor de un 65% de los encuestados califican su situación económica actual como *apremiante o solo para lo imprescindible*, destacándose como gastos principales los que se realizan por concepto de alimentación, vestuario y gastos de la casa en general. Por ello la estructuración y puesta en práctica del proyecto de vida pasa por la concepción de una estrategia de desarrollo económico que les permita viabilizar dicho proyecto, pues perciben que en su situación actual el mismo es inviable. Pero para estos jóvenes el problema fundamental radica en como hacer efectiva una estrategia de desarrollo económica que correlacione con sus motivaciones de reconocimiento social a partir de su futuro desempeño como profesionales, cuando su percepción sobre las condiciones de posibilidad que brinda el contexto nacional para ello es bastante poco optimistas.

En este sentido debemos tener presente las *mediaciones situacionales y textuales* en el contexto comunicativo en el que se estructuran estos proyectos de vida. Según la Encuesta de Juventud el grupo juvenil que refleja una mayor insatisfacción con su actividad laboral es el que está en las edades comprendidas entre 25 y 29 años. Estamos hablando del grupo juvenil que se constituye en el *espejo* en el cual se miran, en términos de futuro inmediato, los jóvenes universitarios que conformaron la presente investigación. O sea, es como tener una prueba fáctica de que, si para el logro del proyecto, este debe pasar por lograr la solvencia económica (lograda a partir de su desempeño profesional), entonces este debe extenderse en términos de metas personales o bien adoptar otro tipo de estrategia.

Como anotáramos con anterioridad debemos tener en cuenta el *contexto social* que rodea a estas prácticas profesionales en nuestro país. Para los estudiantes de Ciencias Médicas su realización

social y profesional pasa por el ejercicio mismo de la profesión, incluso el acto de superación. Es decir, tanto el incremento de su capital cultural como el de sus competencias profesionales pasan por su práctica como profesionales. Por ello, la promoción y el desarrollo de convenios de colaboración médica con otras naciones a resultado, para estos profesionales, de un valor inestimable, pues en un escenario de esa naturaleza ven la posibilidad de satisfacer sus principales motivos y poner en práctica un proyecto de vida¹⁸. De forma similar sucede con los jóvenes universos de la UCI por tener la posibilidad de participar en los convenios de trabajo con Venezuela. De igual forma la realización profesional para estos jóvenes pasa por el ejercicio de su profesión. Pero para estos últimos persiste la incógnita de que pasará cuando se gradúen, pues estos convenios son solo con la UCI como institución y no para el gremio profesional como si es el caso de las Ciencias Médicas.

Por su parte, para los estudiantes de Ciencias de la Comunicación su desarrollo profesional y su reconocimiento social pasan inexorablemente por seguir superándose de la forma tradicional y no tanto por el ejercicio de su profesión. Además el nivel de reconocimiento social y de oportunidades para este perfil es menor en comparación a los perfiles anteriores, tanto en el escenario nacional como en el internacional. Por ello las estrategias para el desarrollo económico como escalón intermedio del proyecto son mucho más elaboradas y se presentan con mayor claridad. Aparecen sobre todo en el sexo femenino, quizás por la prevalencia de este género a lo interno de este gremio profesional.

En resumen, podemos hablar de la existencia de un proyecto de vida estructurado para este grupo de jóvenes, con un alto nivel de *sentido personal* que los moviliza a la acción, realizando una adecuada evaluación de fuerzas y medios para la consecución de los mismos. La carencia fundamental en la estructura del proyecto presentado radica en la falta de percepción de un escenario real para su realización. Por ello la evaluación de los obstáculos y la temporalidad prevista para su realización, se tornan difusos e indeterminados.

Esto nos inclina a pensar que hoy el acto migratorio, para estos jóvenes, no entra a formar parte de sus proyectos de vida, pero la falta de un escenario real para la realización de los mismos deja las puertas abiertas, por ello la estructura representacional presentada al inicio nos presenta una visión un tanto positiva del acto migratorio, no como acto de decisión inmediata, sino en términos de una probabilidad de realización de estos proyectos en el futuro que comienza a aparecer en el horizonte de estos estudiantes, la cual por supuesto, deberá ser sometida a un análisis posterior; no obstante la falta de escenarios, repetimos, deja las puertas abiertas. ¿Cuáles serían los factores que median esta percepción de inexistencia de escenarios para la realización del proyecto? Avancemos un poco más en función de esta interrogante.

Cuando nos aproximamos al como perciben las *condiciones externas para la realización de los proyectos personales en el futuro* la visión más positiva la tienen los estudiantes de la UCI, siendo menos optimista para los de Ciencias Médicas y quedando este tema en el plano de la incertidumbre total para los de Comunicación Social. Estamos hablando de una visión positiva bastante endeble, rayando con el plano de la incertidumbre, una visión más del orden del deseo que del orden de lo esperado. El punto crítico de esta percepción se presenta a la hora de valorar la *situación social del país dentro de unos años*, lo cual para ellos es totalmente impredecible, por la serie de eventos negativos que a nivel cotidiano vivencian a diario y que amenazan la realización de sus proyectos futuros.

Algo similar ocurre a la hora de evaluar la percepción que tienen estos estudiantes sobre las *posibilidades de realización personal actual en el contexto nacional*. Existe una visión positiva

por parte de los estudiantes de la UCI, una vivencia de incertidumbre para los de Ciencias Médicas, llegándose a expresar una visión negativa para los estudiantes de Comunicación Social.

Todo este cuadro evaluativo de contexto en relación a sus proyectos de vida y su realización personal nos habla de la existencia de diferencias al respecto, de acuerdo al perfil profesional. Los estudiantes de informática presentan la visión más positiva, pues por una parte no tienen un escenario profesional para compararse a sí mismo con profesionales en ejercicio, ya que si bien existen profesionales de la informática, estos son graduados de otras universidades y no de la UCI. Por la otra, no recuerdo que el país haya dedicado, en ningún momento de su historia, recursos y esfuerzos tan grandes como los que se han dedicado al desarrollo profesional de este perfil en términos de formación. Esto ellos lo saben, como también dominan que se espera mucho de ellos en términos de desarrollo para el país, por ello su proyección es positiva, pues dentro de sus expectativas se encuentra que se mantengan los niveles de atención actual una vez se encuentren en el desempeño de la profesión. Es la manifestación de un deseo y un compromiso social y no un acto de ingenuidad, ellos realizan reflexiones críticas muy coincidentes con sus homólogos universitarios de otros perfiles con respecto al contexto nacional para la realización de los proyectos de vida de los jóvenes profesionales, pero sobre esto volveremos más adelante.

Para los futuros galenos su visión de incertidumbre con respecto al contexto es el reflejo de la aplicación de políticas públicas en el sector durante los últimos tiempos y sus efectos en el gremio profesional. La salud pública constituye uno de los sectores priorizados dentro de la política nacional de la revolución, sobran las razones, basta con decir que la salud no solo es un principio primordial de los derechos humanos, sino que ante nada, es la condición fundamental para la existencia y el desarrollo de la vida humana. Es el sector de la salud, de conjunto con el de educación, los que mayores impulsos han recibido en nuestro país durante los últimos años mediante la aplicación de una serie de políticas públicas encaminadas a garantizar el desarrollo de ambos.

Para el caso de salud se han generado una serie de estrategias (acciones compensatorias a partir de su participación en convenios de colaboración médica) que bien pueden entrar en la línea de migración y desarrollo, con una serie de repercusiones internas muy interesantes pero que aún son contradictorias con situaciones actuales de nuestro escenario nacional; pues no correlacionan con las políticas públicas que a lo interno se han generado para proteger a los profesionales de este sector. La principal consecuencia es que todo ello no repercute sustancialmente en un mejor posicionamiento socioeconómico de estos profesionales en el contexto nacional, lo cual repercute en el reconocimiento social que sobre ellos se tiene. De ahí la proyección de indeterminación hacia el futuro que expresan estos estudiantes.

“Hoy estaba en los *azules*¹⁹ y había una mujer gritando “¡tanto lío con los médicos, total se van pa’ Venezuela por las cuatro pacotillas esas que al final son tremenda mmm...!” y por ahí pa’ ya se displayó. Entonces, lo que estamos creando en la población es que el médico se va por un equipo, por un DVD, eso es lo que pasa. Entonces, porqué me tengo que ir para otro país, lejos de mi familia, por 2 o 3 años, para obtener una mejoría económica que a fin de cuentas debería lograrla en mi país con el fruto de mi trabajo cotidiano.” (Estudiante de Ciencias Médicas)

Como anotáramos anteriormente, para los de comunicación social el escenario es bien diferente. No existen políticas públicas específicas para ellos. Pasan por la misma situación contextual que los demás perfiles de las ciencias sociales, en franca desventaja con respecto a otros. Por ello su percepción de futuro es menos optimista.

A este complejo entramado se debe que el patrón se repita, para los tres grupos estudiados en cuanto a la percepción de realización profesional. De esta forma la *percepción de realizarse profesionalmente como proyecto de vida* es superior a la *percepción de su vida como profesional en Cuba*. No existen dudas para ellos que devendrán en profesionales competentes, la incertidumbre está en que ello sea garantía de una mejora en su calidad de vida en el contexto nacional tanto presente como futuro. Amen de esta incongruencia no dejan de lado sus proyectos futuros y se mantienen en un continuo reestructurar las posibles vías para su realización. Es decir, el proyecto de vida como formación motivacional compleja transmite un sentido personal tan fuerte que no se eclipsa con los impases del contexto, por lo cual la puerta queda abierta al acto migratorio.

No obstante, tienen la visión de que el logro de sus objetivos depende de su esfuerzo personal, quedando más convencidos aún de que su aporte profesional y personal puede contribuir a que la situación cubana actual se modifique.

Para el joven la percepción de realización personal en el futuro, acorde a sus expectativas, pasa por una evaluación de las mismas con respecto a su contexto social, económico y cultural. El proceso de negociación de las expectativas juveniles con respecto al contexto, trae como resultado, generalmente, la percepción de una necesidad de cambio del mismo. Esta necesidad de cambio, si su respuesta es de carácter activo, puede encausar sus esfuerzos a la modificación de su contexto inmediato (lo cual podría significar algún tipo de desarrollo para el país de origen) o en la sustitución del mismo por otro más favorable al desarrollo de sus metas y objetivos, sobreviniendo como posibilidad el acto de emigrar. Este grupo de jóvenes se encuentra hoy en este proceso evaluativo y como conclusión van percibiendo la necesidad de cambio, encontrándose más inclinados por la primera opción (formar parte activa, mediante sus esfuerzos como profesionales, de la modificación del contexto) que por la segunda (emigrar) Queda listo entonces el terreno para la instauración de políticas sociales que permitan proteger a estos futuros profesionales mediante estrategias participativas de los mismos en iniciativas de desarrollo. Esto nos acercaría aun más al tema de migración y desarrollo. Pero, ¿sobre que dimensiones trabajar?

La migración en jóvenes profesionales Cubanos: Reflexiones universitarias desde el contexto nacional

En acápites anteriores hicimos referencia a como las sustanciales diferencias económicas existentes hoy entre países desarrollados y en desarrollo se convertían en el motor impulsor de la movilidad humana a nivel mundial. Para el caso Cuba, país en desarrollo, funciona de igual forma pero con el agravante de la existencia de políticas migratorias, exclusivas para Cuba, por parte de los Estados Unidos encaminadas a estimular el flujo migratorio en Cuba, sobre todo la migración irregular, con la clara intención de crear un clima de inestabilidad política en la nación y así poder derrocar al gobierno revolucionario. Pero estas dimensiones que desde lo externo influyen en el flujo migratorio cubano se interconectan con factores pertenecientes al orden social interno en complejo cuadro sintomático. En lo adelante abordaremos esta relación en función de los determinantes internos y desde la representación social que sobre los mismos tienen los jóvenes universitarios cubanos.

El tema central de las reflexiones radica en la situación actual del *clima socioeconómico de la isla* y el *lugar tanto del profesional como del joven universitario en dicha estructura*. Dos dimensiones ocupan el centro del debate: la *disminución del nivel de acceso del profesional a la satisfacción de sus necesidades* en comparación con otros sectores de la población y, las

marcadas *diferencias sociales* emanadas como consecuencia de lo anterior, donde el profesional aparece en franca desventaja.

Unido a lo anterior, debemos tener en cuenta que el aumento de las *expectativas juveniles* cobra valor significativo para los universitarios como futuros profesionales. Como vimos anteriormente la realización de sus proyectos de vida pasan fundamentalmente por su realización como profesionales en lo social. Esta realización supone la satisfacción de *motivos* que se encuentran postergados por el hecho de formarse como profesionales y que se reactualizan en los últimos años de su formación y en los primeros de su vida como profesionales, a saber, los motivos relacionados con un aumento de su calidad de vida y con la conformación y mantenimiento de una familia.

Esta postergación de motivos que constituyen elementos centrales en sus proyectos de vida hace que se presente una especie de *urgencia subjetiva* por el logro de los mismos. Estas urgencias subjetivas son típicas de la edad juvenil cada vez más mediada por las exigencias de logro que imponen los actuales estándares de vida a nivel mundial. Pero para el caso de los jóvenes universitarios se presenta con mayor dramatismo, pues responden a una acción racional – emotiva y planificada como parte de un proyecto de vida. Por esto lo primero que encontramos es la existencia de una *vivencia de estar ante una situación de cierre*.

“los jóvenes universitarios o profesionales migran, porque quizás se sienten que se están estancando, que están haciendo algo por lo cual no están siendo compensados, está pasando su vida y no ve un camino y necesita otra vía, otra salida” (Estudiante de la UCI)

“Cuando conoces a personas de tu misma edad que viven en otros países, en otros ambientes, tu te sientes identificado con el hecho de que tienen inseguridades con el futuro, cosas que no tienen definidas, pero sienten que están empezando, que su vida no tiene límites y que van a hacer, en algún momento, lo que quieran y lo que realmente necesitan. [...] nosotros desde el principio, cuando vamos a empezar ya debemos llegar hasta el límite, no es solo lo material, es lo espiritual, es un ambiente donde te vas sintiendo cortado paso a paso y es una presión que unos enfrentan bien pero no todos y lo más fácil es huir de esa presión y buscar otros espacios que te den posibilidad para moverte y hacer lo que quieras.” (Estudiante de Comunicación Social)

Esta vivencia de cierre emerge por la percepción de la *inexistencia de espacios en lo social para la satisfacción de sus proyectos de vida* mediante su actuación profesional. La comparación con otras cotidianidades deviene en acto de confirmación de que usted está haciendo lo que se supone que debería hacer desde su rol social, pero que el escenario no está listo para una inserción de esa naturaleza. Por esto la vivencia de cierre se asocia fundamentalmente a la *falta de reconocimiento social del rol del profesional*, el ya mencionado fenómeno de la *Pirámide invertida* y a la falta de remuneración económica o estrategias para la satisfacción de sus necesidades como consecuencia directa de su hacer profesional.

“Hay un problema de fondo que puede explicar este aumento que percibimos (emigración en jóvenes profesionales) es el cambio que ha habido después del período especial, como ha bajado el estatus del profesional en cuanto al poder adquisitivo. Se ha perdido mucho la motivación que tenía ser un profesional en Cuba. Hay mucha gente con mucho nivel, reconocimiento, excelencia y lo sabemos pues compartimos esos ámbitos de estudio donde se les reconoce por su nivel de excelencia profesional, pero luego te das cuenta que esas mismas personas no tienen una computadora para trabajar, no tienen las mismas condiciones materiales y al mismo tiempo se

ven enfrentados a situaciones donde tiene más reconocimiento social cualquier persona que trabaje en otra rama que de dinero, que de otras facilidades aunque no tenga ningún nivel. Esto es importante, pues el reconocimiento social es una motivación fuerte con, la que entramos.” (Estudiante de Comunicación Social)

“Hoy en día el profesional ¡el profesional que trabaja para el estado! que le dio una carrera, no le alcanza su salario para lo elemental: techarse, vestirse, mantener una familia. No retribuye el salario su trabajo y a partir de allí comienzan las carencias individuales y demás” (Estudiante de Medicina)

Todo este complejo cuadro engloba ideas referidas a las dificultades que se presentan para que el profesional tenga un nivel de vida coherente con sus expectativas y acorde a su desempeño como profesional: Conformar y mantener una familia, ingresos que no permiten hacer frente al costo de la vida, cualquier persona perteneciente a otro grupo social tiene mayores ingresos. El par *sacrificio Vs facilismo y regalías* ocupa en buena medida el centro de los debates, llevándoles a la conclusión de que el primero no vale la pena.

Los estudiantes hacen referencia al cómo esta situación se ha convertido en un acto de legitimación social del acto migratorio, situando al mismo como alternativa ante la percepción del deterioro económico del país. Esta visión se completa con la idea de que en otro contexto se puede observar el fruto de su trabajo y lograr la satisfacción de sus necesidades en un corto período de tiempo. A su vez, reconocen que han recibido una preparación profesional de excelencia que les sitúa con amplias competencias para su desempeño como profesionales en el mercado internacional.

“Por lo que más la gente migra es por problemas económicos y en el caso de los universitarios además porque no le ven futuro a su carrera aquí ni en el orden económico ni en el profesional.” (Estudiante de la UCI)

“aquí tenemos amplias posibilidades para estudiar y alcanzar un nivel profesional de excelencia, lo cual supondría en cualquier parte un reconocimiento social y un buen estatus económico pero aquí no puedes llevar ni tan siquiera un nivel de vida aceptable: problemas de vivienda, transporte, salario, etc.” (Estudiante de Ciencias médicas.)

Otro aspecto interesante que se refleja, por parte del grupo de jóvenes estudiados, es su percepción acerca de la inexistencia de *políticas públicas de participación juvenil* y no de corte asistencial, donde ellos mismos tengan la oportunidad de ir labrando su propio destino, a partir de su hacer profesional, sin que el mismo sea preestablecido de antemano por un otro que siempre al final demanda un compromiso social ineludible por el bien otorgado.

“Quizás si como jóvenes universitarios pudiéramos trabajar, es decir, trabajar y estudiar para uno ir sustentándose [...] si las cosas se fueran facilitando ya cuando uno comienza a independizarse y pudiera comprar o alquilar una casa, si lo pudiese hacer, pues trabaja y estudia [...] y no que necesariamente tu vida empieza cuando te gradúes, la misma debe comenzar anteriormente...” (Estudiante de Comunicación Social)

En estrecha relación con lo anterior aparecen vivencias relacionadas con el establecimiento de políticas públicas de justicia social y sus consecuencias en lo real para los jóvenes universitarios.

“una de las cosas que motivan hoy la migración es la existencia de jóvenes que no tienen el mismo compromiso ni conducta social que el universitario y sin embargo están siendo igual o mejor retribuidos que ellos que desde pequeños han mantenido una buena conducta social caracterizada por el sacrificio y la entrega. Y cuando se gradúa le tocan los mismos beneficios sociales que aquel que nunca hizo nada al respecto e incluso se encuentra en franca desventaja social.” (Estudiante de la UCI)

Otro aspecto a destacar a lo interno de la estructura representacional aparecen elementos asociados con la *construcción identitaria*. El deseo de viajar, conocer otras realidades, comparar lo que se tiene con otros contextos, aparece referido como algo que debería entenderse de forma natural y no un peligro amenazador contra el cual se erigen todo tipo de trabas.

Por este camino sobrevienen fuertes críticas a la actual política migratoria cubana de formar y retener. Al tocar estos temas se muestra un profundo desconocimiento en lo referido a las *leyes o regulaciones migratorias* existentes en el país. Todos hacen referencia a alguna vivencia cercana que han tenido con familiares o amigos que han migrado y ninguna es similar al resto. Todo esto lo que hace es aumentar el misticismo que circunda al tema de la migración en Cuba, por ello desarrollar políticas que encaminadas a crear una cultura sobre cuales son las lógicas y el porque de nuestra política migratoria, así como cuales son las regulaciones actuales para cada caso, es tarea vital, pues de esta forma se evitarían toda una serie de malentendidos y confusiones que a nivel social socavan el prestigio de la nación.

Sobre este mismo particular se hace referencia a la necesidad de estudiar y ampliar a otros escenarios profesionales una serie de estrategias que actualmente se levantan a cabo en determinados sectores de este ámbito y que tienen un impacto muy positivo en el tratamiento del tema migratorio en función del desarrollo y el prestigio del país.

Dentro de este tipo de estrategias se encuentran las desarrolladas con los profesionales del arte en el sector de la cultura y las realizadas durante los últimos años, en los marcos de convenios de colaboración regional o bilateral, en los campos de la salud, la educación y el deporte.

Este tipo de estrategia genera todo un conjunto de repercusiones positivas que revierte en ganancias, de diverso orden, para todas las partes implicadas. Los países con los cuales Cuba ha establecido este tipo de convenio, para la movilidad de profesionales de los sectores anteriormente mencionados, son países en desarrollo cuya necesidad de cubrir estos servicios para su población es de carácter vital. Por ello significa un sustancial aporte para su desarrollo. Para Cuba significa la oportunidad de promover la integración entre las naciones en desarrollo, fomentando futuros convenios de intercambio que garanticen el crecimiento económico necesario para la subsistencia de todos en este mundo globalizado. Son los procesos de integración el único camino viable para la subsistencia de los países del tercer mundo ante el incremento del poder y la dominación que ejercen sobre ellos los países desarrollados.

Para los profesionales implicados significa la oportunidad de oro para llevar a cabo, como señaláramos con anterioridad, la realización de sus proyectos de vida en estrecha relación con lo social, pues se realizan profesionalmente tanto desde la praxis como desde la superación al tener acceso a nuevos conocimientos. La realización personal en lo social como profesionales también es elevada, pues pueden palpar el fruto de su trabajo, no en su dimensión económica, sino en su dimensión humana y espiritual, pues constatan la necesidad de su labor y reciben el agradecimiento incondicional por la misma, cuestiones estas que tristemente están desapareciendo, por todo lo tratado anteriormente, en el contexto nacional. A su vez, estos

profesionales perciben por su trabajo unos ingresos suficientes como para elevar su estándar y calidad de vida en nuestro país, recursos estos que en última instancia se revierten en nuestra economía.

Pero todo esto necesita ser estudiado con mayor detenimiento. Con la intención de desarrollar una política coherente en lo referido al tema migratorio que sea capaz de abarcar todo el conjunto de iniciativas que actualmente lleva a cabo nuestra revolución en el contexto interno para mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo e interconectarlas con estas estrategias de movilidad humana en el sector profesional, para lograr revertir la situación actual que el orden interno vivencian los mismos.

Para ello resulta necesario comenzar a entender que migración no es sinónimo exclusivo de migración definitiva sin retorno. Estas estrategias abren las puertas a entender que existe también la movilidad temporal en los migrantes y que el retorno no solamente es posible sino que hasta conveniente. Mencionábamos anteriormente que el país ha generado en los últimos años toda una serie de iniciativas para mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo, pero aún faltan las vías para conectar las mismas con otras que tengan como objeto una revitalización del sector profesional para la sociedad que no pasa exclusivamente por los sucesivos aumentos de salarios, sino por la creación de espacios que permitan una mayor participación y reconocimiento social en nuestro contexto.

Las estrategia de formar y retener no debe ser entendida como una aberración para el caso cubano, es una necesidad de la nación para proteger su personal calificado sobre todo teniendo en cuenta la existencia de políticas que de forma exclusiva dirige el gobierno norteamericano contra nuestro país. Pero si se convierten en inoperantes cuando no son complementadas con otras encaminadas a entender el fenómeno migratorio no como una aberración o cáncer necesario y susceptible de ser erradicado, sino como algo más cotidiano que puede generar desarrollo.

Valoraciones sobre el sujeto que migra, nociones de éxito y fracaso.

Los rasgos que se valoran como positivos en relación al joven profesional o universitario migrante están relacionados con los logros profesionales y estudiantiles alcanzados, con la voluntad, el esfuerzo y el sacrificio y con el hecho de no perder la naturaleza humana, es decir, que los rasgos que se valoran como positivos son los aspectos incluidos o al menos compatibles con sus proyectos de vida. En consecuencia, los rasgos que se valoran como negativos están relacionados a la devaluación, frustración o fracaso profesional; la devaluación personal y humana y la falta de voluntad esfuerzo y sacrificio.

También la migración exitosa se asocia a estar en Estados Unidos, Canadá, España y México, los principales receptores del flujo migratorio cubano, alcanzando solvencia económica. La idea no es convertirse en millonario, sino cubrir sus necesidades de forma holgada. Lo negativo se asocia también al fracaso económico y a la falta de realización personal. Una especial significación cobra el hecho de atender a la familia en Cuba y no traicionar ni su identidad, ni su país. Esto último coincide con estudios sociales consultados, los cuales destacan la solidaridad, la identidad y el compromiso con el proyecto de su país como los principales resortes del proceso revolucionario.

Juventud y migración profesional en Cuba desde el punto de vista del migrante.

Para completar nuestra visión del proceso de estructuración y mantenimiento de la representación social que sobre el acto de migrar tienen los jóvenes universitarios y aproximarnos al como tributa la misma al proceso de toma de decisiones se decidió incluir en nuestro análisis el punto de vista del migrante.

Para este grupo de jóvenes el acto de emigrar se asocia fundamentalmente a un *cambio de vida* que implica *procesos de separación* en todos los órdenes donde se asumen riesgos en función de un *beneficio económico* que repercuta en un aumento del nivel y de la *calidad de vida* con respecto a la que tenían en Cuba.

Los motivos asociados a la partida están en relación con la *vivencia de cierre* a la cual hacíamos referencia anteriormente para el caso del grupo de jóvenes estudiados. De igual forma esta vivencia de cierre se asocia al *clima socioeconómico* actual de la isla que pone en franca desventaja al profesional a la hora de encontrar un espacio para la *realización de su proyecto de vida*. Al igual que en el grupo anterior el mismo está relacionado con la *realización profesional* y la *solventía económica* necesaria tanto para crear y sostener una *familia* como para la *realización personal*.

Hasta aquí el cuadro general marca profundas similitudes entre ambos grupos, lo cual reafirma la idea sobre la necesidad de continuar profundizando y trabajando en el tema en función de generar políticas públicas de migración que permitan una mayor posibilidad de generar estrategias coherentes que tributen a un tratamiento mas adecuado del tema en nuestro contexto en sus aspectos positivos y en franca relación con los temas del desarrollo.

Al hablar sobre lo que dejaron en Cuba los contenidos se asocian en lo fundamental al tema de la *identidad* en los contextos de la *familia* y las *amistades*. Cuando hacen referencia a lo que han ganado fundamentalmente lo hacen en el orden de la *independencia personal y económica*, así como *madurez y estabilidad*. Su situación actual guarda estrecha relación con lo anterior pues valoran como más positivo, el bienestar económico alcanzado a partir de su trabajo, su realización personal y los niveles de madurez y estabilidad logrados en diversos órdenes. Por su parte como negativo destacan la separación familiar y el proceso de inserción en la nueva cultura, es decir, ser extranjero.

¿Qué has perdido?

El tiempo para compartir con mis familiares y amigos, y, sobre todo, disfrutar a mi sobrino. La bondad desinteresada que aún queda en la gente cubana. Poder disfrutar tanto con tan pocos recursos. La música y sabrosura cubana.

¿Qué has ganado?

Librarme de la idea de que en mi propio país como profesional ni como una buena trabajadora jamás sería “nadie”. (El trabajo está **muy mal pagado** y están muy mal concebidos los precios de todas las mercancías.)

No escuchar más “discursos” tan contradictorios con nuestra realidad socio-económica. No oír más mentiras en gente falsa por los medios de radio-difusión. (Lic. En Psicología)

¿Qué valoras como más positivo?

La posibilidad de hacer con mi capacidad y esfuerzo una base socio-económica y poder hacer mi propia familia “tranquilamente”.

¿Qué valoras como más negativo?

La separación de mi familia y amigos para siempre, ya sólo nos uniremos días de visitas míos a Cuba.

Dos ideas centrales se derivan de lo anterior, primero la existencia de jóvenes universitarios o profesionales cubanos que migran y satisfacen, en alguna medida, sus proyectos de vida, para los cuales en el territorio nacional no percibían forma alguna de realización. Ello se convierte en polea trasmisora que potencia aún más el flujo migratorio de jóvenes profesionales y espacio de legitimación al cuestionamiento de las políticas públicas internas para el grupo de profesionales. Segundo deja las puertas abiertas a un posible intercambio que beneficie a todos en términos de desarrollo, pues su mirada positiva hacia familiares y amigos es bastante fuerte. En este sentido la totalidad del grupo afirman que los migrantes profesionales pueden mantener el vínculo con el país en la transmisión de conocimientos, constituyendo la universidad y sus hogares los espacios sociales que más extrañan.

¿Cuál es lugar de Cuba con el que identificas, de donde guardas tus mejores recuerdos?

Mi casa y el trabajo en que ejercí. Tengo una familia muy unida y un grupo de trabajo excelente, donde hice mi segunda “casa”. (Lic. En Psicología)

Mi Habana Vieja, las calles que camine por 28 años de mi vida, el Malecón, la Bahía y por sobre todas las cosas, mi casa. (Lic en Educación)

En relación a lo anterior, un poco más del 70% de estos jóvenes hace referencia a que no han modificado el proyecto de vida que tenían cuando estaban en cuba, solamente han modificado algunas estrategias para conseguirlo. A su vez, esta misma cifra se encuentra estudiando en las universidades norteamericanas²⁰.

Un 57% expresan su deseo de vivir nuevamente en cuba, por lo que la temática sobre la migración con retorno vuelve a salir como algo a tener en cuenta en el debate sobre el tema migratorio en Cuba.

De vuelta a la estructura representacional.

Como resultado del análisis seguido hasta aquí podemos afirmar que estamos en presencia de una representación social de tipo polémica, pues se constituye como sede de conflictos intergrupales, convirtiéndose en exponente de las relaciones de poder existentes en su contexto social de referencia. De esta forma la estructura representacional se presenta de la forma siguiente:

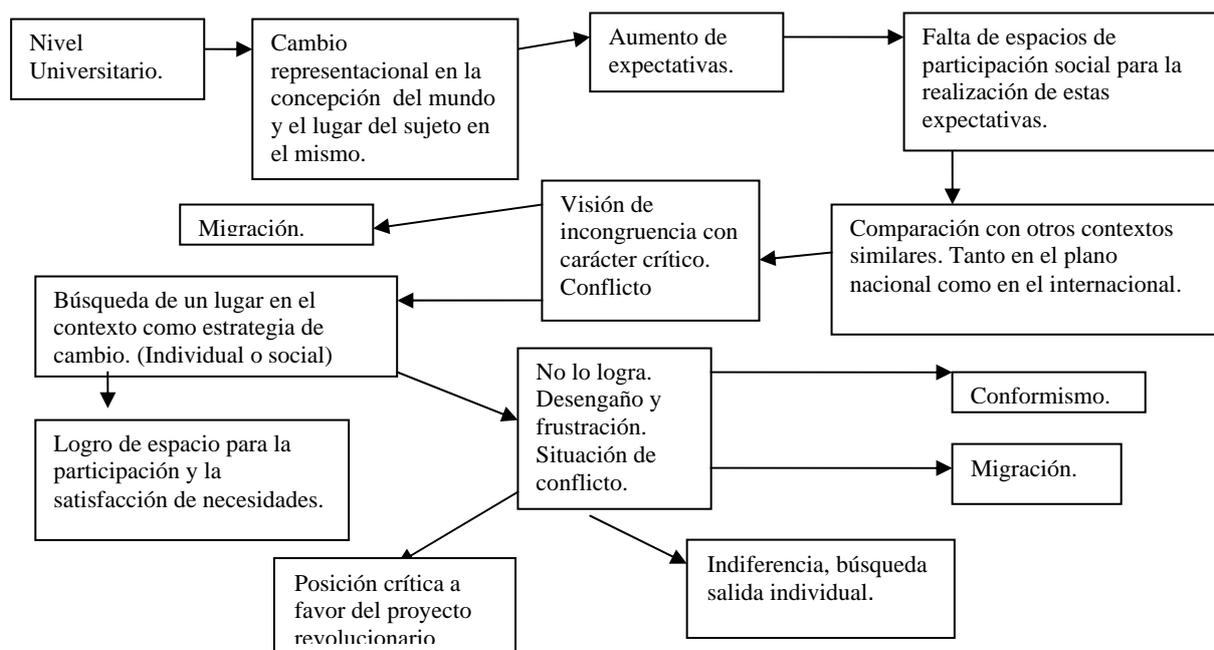
En el *campo representacional* aparece la migración como posible espacio de realización, pues la misma se asocia esencialmente a procesos de búsqueda de nuevas perspectivas y experimentación; marcados por los sueños, el deseo, la realización, la realidad y el destino. A su vez, los principales motivos que conforman los proyectos de vida de estos jóvenes están relacionados con su realización profesional y el hecho de formar una familia. En congruencia con esto, las áreas fundamentales para la realización de los mismos son el área profesional y la familia.

Este cuadro se completa con los motivos referidos a la realización personal pero siempre supeditados a la realización profesional y la conformación de una familia. Por su parte los motivos relacionados con la realización económica no constituyen un fin en si mismo, sino un medio para lograr la conformación de la familia y la realización personal, pues el proyecto supone que la realización económica sería un derivado de la realización profesional. Los motivos relacionados con la realización familiar son más fuertes en mujeres que en hombres, aunque para ambos sexos lo principal es la realización profesional. En sentido general, las estrategias

elaboradas para la consecución del proyecto se componen de tres momentos básicos: graduarse, estrategia de desarrollo económico, familia.

El tema central de las reflexiones, para este grupo de jóvenes, radica en la situación actual del clima socioeconómico de la isla y el lugar tanto del profesional como del joven universitario en dicha estructura. Dos dimensiones ocupan el centro del debate: la disminución del nivel de acceso del profesional a la satisfacción de sus necesidades en comparación con otros sectores de la población y, las marcadas diferencias sociales emanadas como consecuencia de lo anterior, donde el profesional aparece en franca desventaja.

Según la representación social de estos jóvenes, la decisión de emigrar para jóvenes universitarios es algo que ocurre dentro de un complejo entramado de interconexiones, donde confluyen elementos Mediaciones contextuales (de carácter macro y micro social tanto a lo interno del país como a lo externo del mismo como fuente de comparación desde donde se ejerce una crítica a su vida cotidiana) y Mediaciones de tipo situacionales e individuales que moldean sus proyectos de vida. En el siguiente recuadro hemos realizado un primer modelaje del fenómeno, el cual sin lugar a dudas debe ser estudiado con mayor profundidad en futuras investigaciones.



De esta forma podemos ver como puede aparecer en un primer momento, la elección migratoria, cuando al comparar su vida cotidiana con otros contextos, vivencia una profunda imposibilidad de realizar su proyecto de vida en el contexto nacional, acorde a sus expectativas y principales motivos puestos en juego. Un segundo momento puede sobrevenir cuando vivencia no lograr encontrar un espacio de participación social en la cultura que le represente como sujeto ante lo social. Aún en este momento donde los conflictos y frustraciones se vivencian a niveles realmente dramáticos, este grupo de jóvenes percibe la migración como una de las posibles salidas a la crisis, más no la única. De hecho, el campo representacional muestra elementos identitarios (Solidaridad, amor a la familia, ser cubano, que implica amor al país y a su proyecto social) que se encuentran profundamente interconectados con el proyecto revolucionario que sirve como escudo defensivo que evitar tomar esta decisión. De hecho; el conjunto de reflexiones

que aquí se presentan y que constituyen la representación social que sobre el acto migratorio, en el contexto universitario, tienen estos jóvenes; se realiza desde el más profundo compromiso con el proyecto de justicia social que defiende la revolución cubana. Es el deseo de exponer y trabajar las contradicciones que le son propias al proyecto, con la intención de garantizar su existencia futura en su esencia misma.

Esto último se ve reflejado también en la *dimensión actitudinal* de la representación. En la misma se destaca la idea de no emitir juicios de valor con respecto al sujeto que migra por el hecho de haber tomado esta decisión, sino a partir del conjunto de mediaciones que le llevaron a tomar la misma y su posterior comportamiento como sujeto social. De esta forma se valoran como elementos positivos: Alcanzar logros profesionales – estudiantiles (a partir de los cuales se logre la mejora económica); no perder su naturaleza humana (Tanto en su país de recepción como en sus relaciones con su país de origen); mantener el espíritu de voluntad, esfuerzo y sacrificio ante la vida. En contraposición a esto bajo sanción caen todos aquellos que: Fracasen profesionalmente (lo cual implique pasar necesidades económicas o lograr solvencia por otra vía); Devaluación personal humana (Tanto en su país de recepción como en sus relaciones con su país de origen, sobre todo el hecho de olvidar a su familia o actuar contra el país renegando del mismo.); Falta de voluntad, esfuerzo y sacrificio.

Migración y desarrollo: pautas para el debate en el contexto cubano actual.

Teniendo en cuenta los resultados hasta aquí expuestos y tomando como referencia lo acotado por el grupo de expertos consultados y los jóvenes con los que se trabajó se ha confeccionado la siguiente agenda para el debate sobre el tema migratorio para el caso cubano.

Según refiere el grupo de jóvenes estudiados hay que trabajar en función de una reestructuración de la dimensión interna del problema, es decir, pensar en formulas que permitan una retribución económica a la actividad profesional que deje el margen suficiente para la realización de sus proyectos de vida. Esto supondría reinvertir la situación de desventaja social en la que se encuentra hoy el profesional en el contexto nacional, creando espacios de participación social que permitan un mayor reconocimiento social de este sector.

Sin embargo o la par debemos asumir dos cuestiones fundamentales como punto de partida. Primero reconocer que Cuba es un país de emigración y en segundo lugar, visualizar y entender el contexto en el cual existe como país de emigración, donde si bien el principal receptor del flujo migratorio de nuestro país es el principal antagonista de nuestro proyecto revolucionario, los Estados Unidos, esto no debe ocupar ni eclipsar toda la complejidad del tema. El próximo paso sería entender el mensaje histórico de la migración del Mariel: el problema migratorio forma parte integral del actual sistema de relaciones internacionales, es decir, no es un mal pasajero, ni algo susceptible a ser erradicado con medidas puntuales de carácter nacional, lo que si podemos hacer es revertir sus consecuencias a nuestro favor, pero siempre desde el dialogo multilateral.

Posteriormente habría que comenzar a pensar que las migraciones, el acto de migrar, es una acción humana y no un acto maldito o una enfermedad en si misma, lo realmente maldito y malsano es la manipulación que de ella hacen las naciones desarrolladas para convertirlas en instrumento de dominación mundial que ayude a perpetuar el injusto orden mundial vigente. En este sentido la naturaleza de las migraciones se parece mucho al tema de la energía nuclear. La energía nuclear puede llevar al desarrollo si se usa con fines pacíficos en tareas energéticas o

puede servir a los fines armamentísticos desarrollando bombas de destrucción masiva, en todo caso no es la energía nuclear la culpable sino el uso que de la misma haga el hombre.

En el caso de las migraciones ocurre de forma similar, con la gran diferencia de que la energía nuclear es un acto de creación y las migraciones es una modalidad de las relaciones humanas. Las migraciones llevan en si misma un conjunto de eventos negativos y positivos, debemos continuar trabajando en la denuncia de sus efectos negativos en función de identificar y potenciar su parte positiva. Hoy sería una aberración resolver el problema de la energía nuclear prescindiendo de la misma, sería aberrante, casi improbable, pero posible. Pensar que podemos erradicar o prescindir de las migraciones sería punto menos que un acto delirante, pues forma parte constitutiva de la naturaleza humana, es como suponer que en algún momento el hombre podría prescindir de sus emociones.

Una vez avanzados en este debate conceptual debe avanzarse en la búsqueda de un enfoque integral que aborde el tema desde su complejidad multidimensional y sirva de punto de partida para la elaboración de estrategias que integren en un mismo esfuerzo a todos los sectores implicados en la sociedad con el tema, pues uno de los grandes problemas a los cuales hacemos frente es la inexistencia de una estrategia clara y coherente para el tratamiento del tema migratorio, pues lo que existe hoy es un conjunto de tácticas dictadas por el momento y la coyuntura, las cuales provocan un efecto acumulativo que crea confusión social con nefastas consecuencias en lo real.

Otro problema a discutir es como entender las migraciones como evento cotidiano en relación con nuestro proyecto sociopolítico de integración donde el sujeto tiene un compromiso social diferente al de otros países con emigración. Esto es necesario para no seguir ante las dicotomías que nos presenta a personas con un alto nivel de compromiso con la revolución pero que siente el deseo de vivir y conocer otras realidades. Mientras nuestras regulaciones migratorias sean de tipo excluyente solo existirá la opción de la migración definitiva y continuaremos presentando saldos migratorios negativos. El tema de jóvenes migrantes y regulaciones migratorias constituye otro de los grandes temas a tratar.

En relación con lo anterior esta la relación migración e identidad. La identidad del cubano pasa por elementos ideológicos, culturales y revolucionarios, pero pasa también por la idea de que vives en una isla, con que históricamente hemos estado conformados como un país de migración, de emigrantes e inmigrantes y con que todo esto tiene una lectura subjetiva de que quiero viajar y conocer. La subjetividad del isleño no es la misma que la del continental, el deseo de conocer más allá del mar, más allá de los medios o de las conversaciones anecdóticas de algún amigo o turista, esto no lo podemos obviar en nadie y mucho menos en los jóvenes a la hora de elaborar estrategias.

Se debe despolitizar un tanto el tema migratorio y humanizarlo más para así someterlo al debate publico que necesita aproximarse a este fenómeno de una forma más familiar para su conocimiento.

Hay que ver el tema sobre políticas públicas y emigración. Políticas públicas encaminadas a dar una mirada positiva a este proceso y crear condiciones locales para reintroducir el mismo en su dinámica de desarrollo.

Reintroducir en el debate el tema de las migraciones circulares y las temporales. La experiencia demuestra que la mejor manera de retener un capital intelectual, sobre todo entre los jóvenes es

desarrollar una política que facilite el aprovechamiento de las experiencias de viajar, de adquirir conocimientos, de tener incluso la posibilidad de adquirir empleos temporales fuera. Hay mayores posibilidades de detener este drenaje de cerebros cuando se da la oportunidad al joven de que participe en esa dinámica y que sienta que tiene siempre las puertas abiertas para el retorno. Todo aquello que contribuya a que la gente tenga que decidir que se va para siempre tendrá consecuencias negativas tanto para el sujeto como para la sociedad. En consecuencia con esto hay que tratar de desarrollar al máximo los vínculos de pertenencia de los jóvenes profesionales con los lugares donde trabajan y con el sentido de lo que hacen y en ello las estrategias de movilidad profesional juegan un rol determinante, en términos de crecimiento, independencia y madurez, tanto en el plano profesional como en el humano.

Estudiar las posibilidades que puedan favorecer el establecimiento de redes entre los profesionales que migran y los diversos contextos del territorio nacional.

Continuar desarrollando y ampliando las estrategias de movilidad profesional en los marcos de convenios bilaterales o regionales que promuevan el desarrollo no solo de las naciones pactantes, sino también de los sujetos participantes.

Por último, integrar las estrategias de movilidad profesional que se desarrollan en los marcos de convenios internacionales con las políticas sociales que en el orden interno se llevan a cabo en nuestro país con la intención de elaborar una estrategia única y coherente para el establecimiento de políticas públicas de migración ampliamente conocidas y debatidas por todos donde se preste especial interés al papel fundamental que deben jugar los profesionales en la misma como estrategia de desarrollo.

Bibliografía consultada.

1. Abric J. C (1993) Central System, Peripheral System: their Functions and Roles in the Dynamics of Social Representations. Papers on Social Representations (Electronic Version in www.psr.jku.at). Vol. 2, (pp. 189-197).
2. _____(2001) “Las representaciones sociales: aspectos teóricos” En: “Prácticas sociales y representaciones”. Abric, J.C. (comp). Ediciones Coyoacán. S. A. de C. V. México. (pp. 11-32)
3. _____(2001) “Las representaciones sociales: aspectos teóricos” En: “Prácticas sociales y representaciones”. Abric, J.C. (comp). Ediciones Coyoacán. S. A. de C. V. México. (pp. 11-32)
4. Aja Antonio, Milán, Guillermo y Marta.Díaz. (1995)“La emigración cubana de cara al futuro. Estimación de su potencial migratorio y algunas reflexiones en torno a la representación de los jóvenes en su composición”.Anuario CEAP.UH..
5. Aja A. y Mtnez Reinoso, (1995) *Apuntes acerca de la política migratoria cubana*. CEMI, UH.
6. Aja Díaz, Antonio. (2001). Los mismos pero diferentes: los cubanos en estados unidos 40 años después. Ponencia presentada en el Congreso LASA 2001. CEMI. Universidad de la Habana.
7. _____. (2000). La emigración cubana hacia estados unidos a la luz de su política inmigratoria. CEMI. Universidad de la Habana.
8. Aja Días, A. (2001) *La emigración cubana entre dos siglos*. En revista Temas No26.
9. _____. (2002). Tendencias y retos de cuba ante el tema de la emigración. CEMI. Universidad de la Habana.
10. _____. (2002). La emigración cubana. Balance en el siglo XX. CEMI. Universidad de la Habana.
11. _____. (2004). Temas en torno a un debate sobre las migraciones internacionales. CEMI. Universidad de la Habana.
12. Banch, M.A (1986) “Concepto de Representaciones sociales. Análisis comparativo”. En: Revista Costarricense de Psicología, Nos. 8 y 9 (pp. 27-40).
13. Berger, Peter y Luckmann. Thomas (1993). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores. Buenos Aires.
14. Bourdieu, Pierre. (2000) *Entrevista con Pierre Bourdieu: La sociología ¿es una ciencia?* La Recherche N0 331. Disponible en <http://www.antroposmoderno.com>
15. Carrington, W; Detragrache, J. (1998) *How big is the brain drain?* Documento de trabajo del FMI WP/98/102. Washington.
16. Casaña, A. (2002) *Una contribución al examen de la emigración de profesionales desde la perspectiva del país de origen*. Centro de estudios migratorios. Universidad de la Habana.
17. Casaña. A. (2004) *La emigración calificada cubana a finales del siglo XX y principios del XXI*. Informe de investigación. CEMI. Universidad de la Habana.
18. Casaña Mata. Angela (2005). Un acercamiento a la emigración calificada desde el Gran Caribe. El caso cubano. CEMI. Universidad de la Habana.
19. Colectivo de autores. (1996) Encuesta Nacional de Juventud. Informe de investigación. CESJ.
20. Colectivo de autores (1999). *Cuba: Jóvenes en los 90*. CESJ. Editorial Abril.
21. Colectivo de Autores. (2004) *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. CEPAL. Naciones Unidas.
22. Comisión interamericana de derechos Humanos de la OEA. Declaración americana de derechos y deberes del hombre. Capitulo VIII Derecho de residencia y transito.
Dirección <http://www.cidh.oas.org/countryrep/Cuba83sp/capitulo8.htm>

23. Conferencia de prensa ofrecida por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, Felipe Pérez Roque, ante la prensa nacional y extranjera, sobre el tema de la III Conferencia “La Nación y la Emigración”, en el MINREX, el 18 de mayo de 2004.
24. Elejabarrieta, F.(1991) “Las representaciones sociales”. En: Echebarría, A. (Ed) Psicología Social sociocognitiva. Declée de Brouwer, Bilbao. España. (pp.223-248).
25. Estévez, N. (2001) *proyecto de vida y emigración: una aproximación desde la psicología*. Trabajo de diploma. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana.
26. Etxebarría, A, Fernández, E y González, J:L (1993) “Social representations and intergroup conflicts: who’s smoking here?”. En: European Journal of Social Psychology, vol 23.
27. Farr, R. (1983): “Escuelas europeas de Psicología Social: la investigación en representaciones sociales”. En: Revista Mexicana de Sociología N° 19.
28. _____ (1990) “Las Representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica”. En: Jiménez-Domínguez B. (comp) Aportes críticos a la Psicología en Latinoamérica. Universidad de Guadalajara.
29. Galindo Cáceres, Jesús. (1998) *Técnicas de Investigación en Sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson Educación.
30. García Abad, Rocio (2001). el papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788] N° 94 (11), 1 de agosto de 2001.
31. _____ (2004). El proceso de la toma de decisión de emigrar: Factores migratorios desde un enfoque micro.
32. García Canclini, Néstor. (1991)*El consumo sirve para pensar*. Diálogos de la Comunicación no. 30. Lima: FELAFACS.
33. _____. (1992) *Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores*. Diálogos de la Comunicación. Lima: FELAFACS. no. 32.
34. García Quiñónez R (2002), *El caso cubano: un fenómeno de vieja data*. Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana.
35. Harré, R. (1984) “Some reflections on the concept of Social Representations”. En: Social Research, 51 (4) (pp. 927-938).
36. Heider, F. (1958) “The psychology of interpersonal relations”. New York, Wiley.
37. Hernández, R. (1985) “La política de Estados Unidos hacia Cuba y la cuestión de la migración”, en: *Cuadernos de Nuestra América* Vol.II, no.3
38. Ibáñez, T.(1988) “Representaciones sociales: teoría y método” En. Ideologías de la vida cotidiana” T. Ibañez (Ed) Sendai, Barcelona. España. (pp.14-90).
39. Jodelet, Denise. (1982) *Las representaciones sociales*. en Moscovici, Serge Psicología Social I y II. Ed. Paidós. Barcelona.
40. _____. (1984) “Reflexiones sobre el tratamiento la noción de representación social en Psicología Social”. En: Les représentations. Vol no. 2-3 Processus Contenus. Ed. Communication Information (Traducción al español no publicada).
41. _____(1986) “La representación social: fenómenos, concepto y teoría” En: Psicología Social II, Moscovici, S. (coord) Ediciones Paidós Ibérica. S. A. Barcelona, España.
42. _____. (2004) *Conferencia en la Primera Jornada sobre representaciones sociales CBC-UBA, 2003*. Disponible en <http://www.uba.ar/dyc.htmlT> .
43. Lema, F. *Del conocimiento al desarrollo: nuevos desafíos para la integración social*. http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cintenfor/publ/gen_sur/pdf/lema.
44. Martín Fernández, Consuelo (2000). Cuba: vida cotidiana, familia y emigración. Tesis en opción al grado de doctor en Ciencias Psicológicas. CEAP. Universidad de la Habana.
45. Martín C. y M Martín. (2003)¿*Circuito cerrado? Reflexiones sobre los determinantes en las salidas ilegales del país*. Revista electrónica. CEMI.
46. Martín-Barbero, Jesús. (1996.) *Pre-textos. Conversaciones sobre la comunicación y sus contextos*. Editorial Universidad del Valle. Colombia.
47. _____. (2001). *Al sur de la modernidad. Comunicación, globalización y multiculturalidad*. Serie Nuevo Siglo.

48. Massey, Douglas S./Alarcón, Rafael/Durand, Jorge/González, Humberton (1991), *Los ausentes. El proceso social de la migración en el occidente de México*. México: CONACULTA/Alianza Editorial.
49. Massey, Douglas S./Espinosa, Kristin (1997), What's Driving Mexico-U.S. Migration? A Theoretical, Empirical, and Policy Analysis. En: *American Journal of Sociology*, vol 102.
50. Massey, Douglas S./Arango, Joaquín/Hugo, Graeme/Kouaouci, Ali/Pellegrino, Adela/Taylor, Edward P. (1998), *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Clarendon Press.
51. Moscovici, Serge. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Editorial Huemul S.A. Buenos Aires.
52. _____(1981). "La era de las multitudes: un tratado histórico de psicología de las masas". México, Fondo de Cultura Económica.
53. _____(1988) "Notes towards a description of social representations". En: *European Journal of Social Psychology*. Vol. 18, (pp. 211-250).
54. Monreal, P (2001). *Migraciones y remesas familiares; Notas e hipótesis sobre el caso de Cuba*". Centro de Investigaciones de la economía Internacional (CIEI), Universidad de La Habana.
55. Munné, F. (1989) *Entre el Individuo y la Sociedad. Marcos y teorías actuales sobre el comportamiento interpersonal*. Ed. Alamex S.A Barcelona.
56. Nurse, Keith 2004 Diáspora, Migración y Desarrollo en el Caribe Revista Futuros No 8. 2004 Vol. II <http://www.revistafuturos.info>
57. Pellegrino, A. (2001) *Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración calificada*. Notas de población XXXVIII; No 73. CEPAL. Naciones Unidas. Chile.
58. Pellegrino, A., 2003 La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población Banco Interamericano de Desarrollo (BID) Población y desarrollo 35 Santiago de Chile
59. Perera Pérez, Maricela.(2005) "*sistematización crítica de la teoría de las representaciones sociales*". Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Psicológicas. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana.
60. Ponce, Abel. (2002) *Los Enigmas de la Droga. Una aproximación desde su Representación Social*. Tesis de Diploma. Facultad Psicología.
61. Pries Ludger (2001). Migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación.
62. Rama Claudio 2004. Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe Edición N° 65 Mayo-agosto 2002
63. Rodríguez, E. (1991) "El patrón migratorio cubano. Cambio y continuidad". Documentos del XVI Congreso de la Asociación de Estudios del Caribe (CSA). La Habana, pág. 6.
64. Rodríguez Chaves, E. (1997) *Emigración cubana actual*. Editorial Ciencias Sociales. 1997
65. Wagner, W (1994) "Descrição e método na pesquisa das representações sociais". En: *Textos En: Representações Sociais* P. Guareschi y S.Jovchelovitch (orgs) Editora Vozes, Petrópolis, Brasil.

Documentos oficiales de organismos internacionales sobre el estado actual del objeto de estudio

66. Colectivo de Autores. (2004) La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias. CEPAL. Naciones Unidas.
67. Comisión interamericana de derechos Humanos de la OEA. Declaración americana de derechos y deberes del hombre. Capítulo VIII Derecho de residencia y tránsito.
Dirección <http://www.cidh.oas.org/countryrep/Cuba83sp/capitulo8.htm>
68. OIM. Políticas y programas de retorno. septuagesima cuarta reunion . MC/INF/236. 4 de noviembre de 1997
69. Conclusiones de la Reunión de Expertos sobre Migración Internacional y Desarrollo en América Latina y el Caribe. México, diciembre de 2005.
<http://www.conapo.gob.mx/micros/reunion/PROGRAMA.htm>
70. Las migraciones en un mundo interdependiente: nuevas orientaciones para actuar. Informe de la comisión mundial sobre las migraciones internacionales. Octubre de 2005. Sitio Web www.gcim.org.

71. Informe sobre migración de las Naciones Unidas. División de población del departamento de asuntos económicos y sociales de la ONU. Junio de 2006.

72. Migración Internacional y desarrollo. Informe del Secretario general. Sexagésimo período de sesiones, tema 54 c) del programa: Globalización e interdependencia: migración internacional y desarrollo. Mayo 2006.

73. OIM. Políticas y programas de retorno. septuagesima cuarta reunion . MC/INF/236. 4 de noviembre de 1997

Fuentes oficiales de información consultadas sobre el tema existen en nuestro país

Base de datos del departamento de emigración y extranjería de la Republica de Cuba. 1996-2000

Encuesta Nacional de Juventud. Centro de Estudios de la Juventud. 2003- 2005.

Censo de población. ONE. 2002.

Notas:

*¹ Investigador del Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. Profesor Asistente de las Facultades de Psicología y Comunicación Social en la Universidad de la Habana.

¹“La industria informática de la India surgió en gran medida a raíz de los numerosos contactos establecidos entre expatriados, migrantes repatriados y empresarios indios establecidos en la India y en el extranjero. Cuando regresan de trabajar en Grecia, los albaneses llevan consigo nuevas técnicas agrícolas que les permiten aumentar su producción.” *Migración Internacional y desarrollo. Informe del Secretario general. Sexagésimo período de sesiones, tema 54 c) del programa: Globalización e interdependencia: migración internacional y desarrollo. Mayo 2006.*

² Para el año 2004, los 3 países que recibían más remesas eran: México [USD 16 mil millones por año], India [USD 9 900 millones] y las Filipinas [USD 8 500 millones] Para el año 2001, los 3 países que enviaban más remesas eran: EE.UU. [USD 28 mil millones por año], Arabia Saudita [USD 15 mil millones], Bélgica, Alemania y Suiza [USD 8 mil millones].(ONU 2005)

³ Las migraciones de profesionales ejercen importantes repercusiones en el sector de la salud en África subsahariana. Desde 2000, por ejemplo, casi 16000 enfermeras africanas se han inscrito para trabajar en el Reino Unido. Solo 50 de los 600 médicos doctorados desde la independencia ejercen aún en Zambia. Se estima que en la actualidad hay más doctores de Malawi que ejercen en la ciudad de Manchester, en el norte de Inglaterra, que en todo Malawi. (ONU 2005)

⁴ Inversiones de las asociaciones de diásporas Entre 30 y 40 millones de chinos viven en el exterior, en unos 130 países. La OCDE estima que en 2004 las inversiones realizadas por los chinos del extranjero en la República Popular de China representaban alrededor de 45 por ciento del total de las inversiones extranjeras directas en el país. (ONU 2005)

⁵ En este sentido de los 150.000.000 de personas que en el mundo participan de actividades científicas y tecnológicas, el 90% se concentran en los países de las 7 naciones más industrializadas del mundo. Pero esta cifra se debe en buena medida a las consecuencias del flujo migratorio de profesionales que potencian estos países desde las naciones menos favorecidas. (Casaña, 2002)

⁶ Ver: Moscovici, S. 1988. Psicología Social II. Pensamiento y vida social y problemas sociales. Editorial Paidós.

⁷ Fuente: Base de datos del departamento de emigración y extranjería de la Republica de Cuba. 1996-2000

⁸ Fuente: Encuesta Nacional de Juventud. Centro de Estudios de la Juventud. 2003- 2005

⁹ La distribución muestral por sexo fue el resultado de la aplicación y no un acto de selección intencional, pues preferimos analizar el fenómeno según se representa esta variable en lo real y no una distribución al 50%, según sexo, pues podría influir negativamente en los resultados finales. Es decir, la distribución por sexo de la muestra coincide con el como se distribuye el mismo en lo real para cada uno de estos perfiles profesionales.

¹⁰ Esta distribución según sexo, para este grupo de análisis, responde a la tendencia que tanto a nivel internacional como para el caso cubano, se viene dando como característica del flujo migratorio en profesionales, es decir, la tendencia a la feminización del mismo.

¹¹ Para una aproximación al fenómeno migratorio cubano antes del 1959 ver, García Quiñónez R (2002), *El caso cubano: un fenómeno de vieja data*. Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana.

¹² En la actualidad se estima que el 12% de la población cubana, considerando a sus descendientes, vive fuera del país, cifra que la coloca entre los límites del comportamiento internacional de este fenómeno para los países emisores que como se conoce se fija entre el 10 y el 15% con respecto a la población autóctona.

¹³ Notas de la Entrevista realizada.

¹⁴ Para ampliar sobre el tema Remesas y su impacto en la lógica migratoria cubana y en su economía ver: Monreal, P (2001). *"Migraciones y remesas familiares; Notas e hipótesis sobre el caso de Cuba"*. Centro de Investigaciones de la economía Internacional (CIEI), Universidad de La Habana.

¹⁵ Aja Antonio, Milán, Guillermo y Marta.Díaz. "La emigración cubana de cara al futuro. Estimación de su potencial migratorio y algunas reflexiones en torno a la representación de los jóvenes en su composición".Anuario CEAP.UH.1995.

¹⁶ Esteves, Nancy (2001) Proyecto de vida y emigración. Una aproximación desde la psicología. Trabajo de diploma. Facultad de psicología. Universidad de la habana.

¹⁷ Los datos referidos a esta última encuesta han sido consultados por el autor, pero no están disponibles en estos momentos para el consumo público, por lo que en este trabajo solo daremos algunas haremos referencia en términos de incremento o disminución con respecto a la encuesta anterior.

¹⁸ Desde 1962, año en que los médicos cubanos prestaron por primera vez ayuda en el exterior, en Argelia, casi 132 000 médicos, enfermeras y técnicos de la salud cubanos han prestado servicio en 102 países. Actualmente, 31 000 colaboradores de la salud cubanos prestan servicios en 69 países. De ellos 20 000 son médicos." (Pérez Roque, 2006)

¹⁹ Inspectores del transporte urbano.

²⁰ El 100% de los encuestados radical actualmente en los EUA.